

**UNIVERSIDAD DE LA HABANA
FACULTAD DE FILOSOFÍA E HISTORIA**

Título: Los Piqueteros en la República de Argentina.
Características y acciones desarrolladas durante el
período 1990/2007

**Tesis presentada en opción al Título de Master en Estudios
Políticos y Sociales**

Autor: Lic. Arlines Bárbara Pérez Martínez

Tutor: DrC Daniel Rafuls Pineda

**La Habana,
2015**

Dedicatoria:

A mis hijos, a mi madre, mis nietos y esposo.

Agradecimientos:

A todos aquellos que me han apoyado en los momentos más difíciles,

A mi tutor, por su confianza y paciencia.

A mis entrañables amigas Luz María, Clara, Odalys y Emilita

A Omy, sin su ayuda me hubiera resultado imposible llegar hasta aquí.

A mi familia, por su apoyo espiritual, por su paciencia y comprensión.

A mis compañeros que me han estimulado y apoyado en todo momento.

ÍNDICE

	Contenidos	Página
Introducción		1
Capítulo I:	Orígenes y características esenciales de los nuevos movimientos sociales en el contexto de la sociedad civil de América Latina.	12
	1.1 Sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en América Latina.	12
	1.2 Rasgos generales de los nuevos movimientos sociales en Latinoamérica.	22
	1.3 Consideraciones teóricas sobre el poder en los nuevos movimientos sociales latinoamericanos.	29
Capitulo II:	Acción contestaría de los piqueteros en el período 1990-2007 como expresión de lucha de los nuevos movimientos sociales en Argentina.	37
	2.1. Características económicas y socio-políticas de Argentina en el período 1990-2007.	37
	2.2 Caracterización general del movimiento piquetero.	47
	2.3. Periodización de las acciones del nuevo movimiento social piquetero en Argentina.	65
Conclusiones		79
Bibliografía		81
Anexos		

Resumen

La investigación, tiene como objetivo: Demostrar que las características y acciones protagonizadas por los piqueteros en Argentina, el período 1990-2007, permite su conceptualización como nuevo

El movimiento de los piqueteros emergen del colapso neoliberal y constituye un importante actor social de la vida sociopolítica de la sociedad argentina. No solo es una nueva construcción social que introduce nuevos valores culturales e identidad propia, sino, que protagoniza, en más de una ocasión, el centro de los conflictos y resistencias sociales.

En la tesis se aborda el objeto de investigación desde un enfoque sociopolítico, precisando las características y acciones que distinguen a los piqueteros como un nuevo movimiento social.

Estos movimientos, a pesar de su heterogeneidad, lo difuso de sus estrategias de lucha y diversidad de sus agendas, constituyen en su conjunto, una importante fuerza que presiona y desafía el poder del capital en correspondencia además, con los cambios de la realidad sociopolítica nacional e internacional.

Se demuestra que las fuerzas progresistas siguen generando resistencia social, ahora desde los nuevos movimientos sociales, que tienden al cambio de la realidad de los pueblos. Se particulariza en el movimiento piquetero a partir de las acciones que desarrollan en la sociedad civil argentina en el período 1990/2007, al enfrentar el sistema político neoliberal establecido

Se plantea como problema científico: ¿Qué características y acciones desarrolladas por los piqueteros durante el periodo 1990-2007 en Argentina, lo conceptualiza como un nuevo movimiento social?

Con la investigación se confirmó que los piqueteros en el período, fueron la expresión de la crisis política, deslegitimidad e ingobernabilidad del Estado, se expresaron desde el contrapoder y la resistencia, aunque fue un movimiento esencialmente reivindicativo, tuvo por sus formas de acción y organización repercusión política e impacto en la sociedad.

INTRODUCCIÓN

La historia contemporánea de América Latina en el último tercio del siglo XX, constituye un escenario de constantes conflictos, crisis de paradigmas y modelos tradicionales condicionados por el signo de la globalización neoliberal; pero ni lo que fue llamado "*el fin de la historia*" como expresión de la ideología capitalista, ni la omnipresencia del mercado, han logrado disciplinar la resistencia de los pueblos, sino que por el contrario, más bien surgen renovados.

Las fuerzas progresistas siguen generando resistencia social, ahora desde los nuevos movimientos sociales. Estos movimientos, a pesar de su heterogeneidad, lo difuso de sus estrategias de lucha y diversidad de sus agendas, constituyen en su conjunto, una importante fuerza que presiona y desafía el poder del capital en correspondencia además, con los cambios de la realidad sociopolítica nacional e internacional.

Numerosas sublevaciones populares en Ecuador, Perú, Argentina y Bolivia, han demostrado que estos movimientos son la repuesta a las políticas neoliberales implantadas en la región en la década de los ochenta, para agudizar la compleja situación de las grandes mayorías desposeídas.

Atendiendo al impacto, pujanza y protagonismo, de los denominados nuevos movimientos sociales en América Latina, para el pensamiento revolucionario se convierte en una exigencia investigar sus características, perspectivas reales y alcance, en la búsqueda de soluciones a los apremiantes problemas de los pueblos.

La investigación está dirigida al estudio de uno de los nuevos movimientos sociales que emergen como resultado del neoliberalismo: los piqueteros. Las acciones desarrolladas por este sector y el impacto coyuntural que tuvo en la sociedad argentina, son reconocidas. Destacados por presentar una nueva construcción social que introduce valores culturales e identidad propia, por protagonizar en más de una ocasión, el centro de los conflictos y resistencias sociales en el período de 1990 al 2007.

Para investigar el fenómeno de los piqueteros en Argentina, exige precisar las características que lo convierten en un nuevo movimiento social, en qué condiciones se produce la confrontación con el Estado, cuáles son sus propuestas y si son viables, por qué no pudo ponerse al frente de la lucha social de la sociedad civil contestataria y en qué medida se convirtió en un movimiento de referencia para los movimientos anticapitalistas de la nación. Ello determinó el *objeto de investigación*, dirigido al estudio de los piqueteros como nuevo movimiento social, durante el período 1990-2007.

Siguiendo la lógica de la investigación se propone como *problema científico*:

¿Qué características y acciones desarrolladas por los piqueteros durante el periodo 1990-2007 en Argentina, lo conceptualiza como un nuevo movimiento social?

En correspondencia con la propuesta del problema, se formula la siguiente Hipótesis:

Las acciones protagonizadas por los piqueteros en Argentina en el período de 1990 al 2007, confirman que su organización a nivel territorial, el ejercicio de la democracia mediante asambleas barriales y los escasos vínculos con los partidos políticos, permite conceptualizarlo como un nuevo movimiento social.

Para su confirmación se persiguen los siguientes objetivos:

General:

Demostrar que las características y acciones protagonizadas por los piqueteros en Argentina, el período 1990-2007, permite su conceptualización como nuevo movimiento social.

Específicos:

1. Identificar los rasgos generales de los nuevos movimientos sociales en América Latina.

2. Analizar el contexto político y social que condiciona el surgimiento de los piqueteros en Argentina.
3. Caracterizar al movimiento piquetero en el período 1990-2007

Con vistas a conformar el cuerpo teórico necesario para operar en estudios sociopolíticos contemporáneos como es el caso que ocupa a esta investigación a saber: los nuevos movimientos sociales, movimiento piquetero, participación política. Se analizó diversas fuentes, prestando especial atención a un grupo de autores y textos.

Resultó de imprescindible consulta en torno a los movimientos sociales los autores como Sydney Tarrow, Alain Touraine, Charles Tilly y Alberto Melucci. Ellos ofrecen una visión de los movimientos sociales, a partir de diferentes enfoques teóricos: la teoría del comportamiento colectivo, la teoría de la movilización de recursos, de la oportunidad política y la teoría de la acción colectiva.

De Sidney Tarrow, el libro *El poder en movimiento*, sistematiza la elaboración teórica en relación a los movimientos sociales, la acción colectiva y la política sobre una tesis muy clara: la baza fundamental de un movimiento social radica en la explotación de las oportunidades políticas entendidas como dimensiones conscientes del entorno político, que facilitan o dificultan la acción colectiva, no necesariamente formales, permanentes o nacionales.

Uno de los teóricos más importantes en el estudio de los movimientos sociales es Charles Tilly, en el texto *Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas* establece una relación indisoluble entre los cambios estructurales ocurridos en la sociedad y los nuevos tipos de movilización que se manifiestan en la actualidad. Concibe que los movimientos sociales reales consisten en interacciones prolongadas entre las autoridades y sus antagonistas. Se consultó además *Los movimientos sociales entran en el siglo XXI*, donde se analizan los cambios que pudieron haber ocurrido en la internacionalización de los movimientos sociales a comienzos del siglo veintiuno.

En esta misma línea de investigación, acerca de los movimientos sociales, figura relevante es Alberto Melucci, quien en su trabajo *Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales*, plantea, el debate sobre la construcción epistemológica de los nuevos movimientos sociales y sobre el compromiso individual de los actores sociales, a través de las expectativas y la acción social, así como, la forma en la que se construye la identidad individual y la identidad colectiva como resultado de un proceso social diferenciado.

Alain Touraine, es quizás el exponente más importante de aproximación a la teoría de los movimientos sociales, que explícita en sus textos, por ejemplo *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global* sostuvo esta posición. Para él, los movimientos sociales no son rechazos marginales del orden, sino fuerzas centrales que combaten unas contra otras para controlar la producción de la sociedad y regular la acción de las clases para la formación de la historicidad. En la sociedad industrial, la clase dominante y la clase popular se contraponen, como sucede en las sociedades agrarias y mercantiles

El análisis de las obras de los autores antes mencionados permitió profundizar en una de las variables del fenómeno a investigar y analizarlo en toda su dimensión, aunque difieren en el núcleo explicativo del surgimiento, evolución y desarrollo de los movimientos sociales. Algunos proponen explicar el surgimiento y su existencia a partir de la disponibilidad de oportunidades al alcance de los contestatarios; otros a partir de la existencia de organizaciones que actúan como portadoras de los esfuerzos de cambio social, y otros hacen referencia a los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción. Pero en su núcleo argumentativo, consideran algunos autores, las diversas variantes o escuelas de la teoría de la movilización de los recursos.

Ha sido fundamental la obra *Para comprender el mundo actual* del mexicano Carlos Antonio Aguirre Rojas, quien presenta la historia desde la perspectiva de la totalidad y de ella analiza la realidad latinoamericana; señala que los nuevos movimientos sociales son antisistémicos y anticapitalistas por su oposición al modelo neoliberal y a otras problemáticas sociales muy diversas como la cuestión étnica, los temas de

apropiación y explotación del espacio urbano, el rol social del estado, el problema de la cultura y otras cosmovisiones de tipo indígena, etc. Otros autores que aportan consideraciones necesarias son el argentino-mexicano Enrique Dussel, así como François Houtart¹, en sus trabajos *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre* y *Deslegítimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza.*

Para la sociedad civil, resultó de extraordinaria utilidad el texto del autor Jorge Luis Acanda *Sociedad civil y hegemonía*² quien retoma críticamente las concepciones de Gramsci y realiza un análisis de este concepto señalando que por su flexibilidad "comparte el dudoso honor" de ser incorporada a los discursos tanto de izquierda como de derecha, sin embargo, su contenido liberalizador ha condicionado que siga siendo parte de la ideología de izquierda, los criterios que sobre este concepto refiere Aurelio Alonso Tejada³ se consideraron para el desarrollo de la investigación. Significativos son además los análisis José Guadalupe Vargas, y de Vladimir I. Lenin.

El tema del movimiento piquetero en Argentina, ha sido tratado desde el campo de la sociología y desde la visión histórica; en este sentido desde la óptica sociológica Héctor Palomino, plantea que los nuevos movimientos sociales en Argentina reflejan los esfuerzos de reconstrucción de los lazos sociales a través de nuevas formas de organización. Los cambios en las formas del trabajo, en sus dimensiones contractuales y organizativas, sostienen un enfoque más atento a la construcción social de los movimientos y no sólo a sus formas de protesta y movilización, concebidas aquí como emergentes de una actividad más vasta de creación de lazos y organizaciones sociales. En los estudios históricos, las investigaciones enfatizan la descripción y causas fundamentales de los acontecimientos, de modo que centra la atención en acciones concretas como es el caso de Alejandro Constanzo⁴, quien puntualiza en el origen, primeras acciones de los piqueteros en la década del

¹ François Houtart Belga Teólogo Sociólogo quien se desempeña como Secretario General del Foro Social Mundial.

² Acanda Jorge Luis (2002) *Sociedad civil y hegemonía* Centro de investigaciones y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello

³ Alonso, Aurelio (1996) El concepto de sociedad civil en el debate contemporáneo: los contextos. *Revista Internacional. Marx Ahora*. La Habana, Cuba, No. 2/1996, pp. 119-135.

⁴ Profesor de historia de la cátedra de la universidad de la Plata

noventa y cómo incide en la sociedad civil argentina en las esferas política, económica y social. También ha sido objeto de investigación desde el periodismo, caracterizándose por análisis coyunturales que privilegian la inmediatez noticiosa.

Se impuso la consulta de textos sobre la historia contemporánea de Argentina, para lo que resultó de vital importancia la obra Menem 1989-1990, de Maria Seoane y Oscar Martínez, estos autores realizan un análisis detallado del primer año de la gestión del gobierno menemista, así como los factores que incidieron en la sociedad argentina, tanto en lo económico como en lo político, en la década del noventa de la pasada centuria.

Resultaron de imprescindible consulta los estudios realizados por Maristella Svampa y Sebastián Pereyra⁵, que proporciona un análisis actualizado de los piqueteros tanto de las provincias del interior, como del gran Buenos Aires, además realizan una valoración crítica acerca del tratamiento del tema por otros autores respecto a los piqueteros.

Un tercer grupo refiere a las fuentes publicistas y periódicas que evalúan al moviendo de los piqueteros; entre ellas la visión de diferentes politólogos, historiadores, sociólogos y periodistas como: Atilio Borón, Raúl Zibechi, Daniel Campione, Isabel Rauber entre otros; análisis que abordan directamente el objeto de estudio de esta investigación y permite comparar diversos puntos de vistas, complementar opiniones y análisis al respecto.

En el caso de los estudios socio-políticos, se destaca Isabel Rauber y Raúl Zibechi, quienes reconocen a los piqueteros como una nueva fuerza dentro de la sociedad argentina, pero con discretas críticas al sobredimensionar el alcance sus acciones en el panorama socio-político nacional. No es este el caso de Atilio Borón, quien se refiere a su fragilidad y lagunas teóricas desde análisis políticos aunque no sistematiza en el fenómeno objeto de esta investigación.

⁵SvampaMaristella y Sebastián Pereyra (2000) Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales y Entre la Ruta y el Barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras (2003).

En Cuba, los estudios y análisis referidos al movimiento de los piqueteros han sido escasos. El fondo del Instituto de Filosofía, no cuenta con investigaciones concluidas (tesis de doctorado y maestrías) sobre este fenómeno. Sin embargo tiene en existencia revistas de corte sociológico e histórico que contienen artículos que versan sobre el tema. Tales son los casos de las revistas *Vereda*, y *América latina contra hegemónica*. De línea sociológica *Vereda* incluye títulos como *Argentina: la movilidad social entre la crisis local y la crisis global* de Andrés Riggera y de José Luis Tejada, *Movimientos Sociales, significado y vigencia*.

Por otra parte en la revista *América latina contra hegemónica*, se presenta el trabajo de Eduardo Lucita *Las empresas recuperadas en la Argentina*. Evalúa el estado de los trabajadores y empresas recuperadas a diez años de la crisis del 2001, exponiendo los logros y desafíos que han presentado los trabajadores en su autogestión que defienden sus puestos de trabajo y su identidad laboral.

En la biblioteca de la facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de la Habana, existen dos tesis de maestría que abordan el tema tituladas: *El movimiento de trabajadores desocupados piqueteros en argentina: su gestión, formas de lucha y de organización como expresión de la resistencia contra la globalización neoliberal* aborda las acciones más importantes de los piqueteros, vistas desde su organización ⁶, y *Los piquetes argentinos: orígenes y manifestaciones en el contexto de las luchas sociales de la década de los noventa*, referida a los antecedentes históricos y manifestaciones concretas de los piqueteros.⁷

A partir del objeto de investigación y de la bibliografía consultada, esta tesis se orienta hacia definiciones claves como:

Nuevos movimientos sociales:

⁶ Se refiere a la tesis de maestría en relaciones internacionales de la Licenciada Mariceli Rodríguez Menlusier, defendida en el Departamento de Historia de la Universidad de la Habana con la tutoría del Msc Carlos Oliva Campos

⁷ Se refiere a la tesis de maestría de la Licenciada Saharai Melo Espinosa, presentada en el año 2012 en el Departamento de Historia de la Universidad de la Habana con la tutoría de la Dra. Eurídice González.

*Nuevas fuerzas sociales emergentes, de carácter antisistémicos o antiglobalizador.*⁸

Participación Política:

*()...capacidad que tiene el ciudadano común para involucrarse e incidir en los procesos de toma de decisiones, lo cual tiene un momento relevante en la participación electoral, aunque no se limita a ella; es un medio para transformar las relaciones de poder y superar la brecha entre decisores y ejecutores.*⁹

Piqueteros:

Movimiento de trabajadores desempleados sobre todo urbanos, que no solamente protestan por su situación, reclama empleo y salarios , sino que, tienden hacia la organización de núcleos de producción orientados por la reciprocidad hacia la ocupación y la gestión colectiva de tierras y de fábricas abandonadas.

Se asume la definición de Anibal Quijano en El laberinto de América Latina: ¿hay otra salida? CLACSO Revista OSAL No. 13 enero-Abril, 2004, Buenos Aires pp. 22

Sobre la base de la concepción dialéctico materialista, para la investigación se utilizaron métodos del nivel teórico y empírico.

Métodos Teóricos:

Histórico-Lógico como vía para revelar las condiciones socio económicas y políticas de la República Argentina en el periodo comprendido de 1900 al 2007, que permitió el surgimiento, organización social y accionar de los piqueteros.

Análisis-síntesis: se empleó durante toda la investigación, para extraer de las fuentes consultadas los contenidos; en el estudio del surgimiento de los piqueteros en la

⁸Alberto Pérez Lara en, *Los nuevos actores sociales en América latina ¿Sujetos de cambio?* Pág 56

⁹Haroldo Dilla y Vicentille Gonzáles: *Participación popular y desarrollo en los municipios cubanos.* Centro de estudio sobre América (CEA). La Habana. 1993, pp. 34

República Argentina, en el análisis de su accionar y organización social, las acciones y organización de los piqueteros.

Inductivo-deductivo: se utilizó en el análisis de su de la evolución del objeto de investigación.

Métodos Empíricos.

Análisis de documentos: Permite el análisis de fuentes y documentos para la obtención del conocimiento teórico, sobre el objeto de investigación.

La aplicación de estos métodos de nivel teórico y empírico, permitieron profundizar las diferentes fuentes utilizadas para garantizar el enfoque científico de la investigación

Aporte científico:

Constituye una investigación desde la perspectiva de la teoría socio-política que identifica a los piqueteros como un nuevo movimiento social, las principales acciones desarrolladas en el período de 1990 al 2007, sus limitaciones y alcance en el contexto argentino. Paralelamente, este estudio de caso contribuye a la sistematización de la teoría de los nuevos movimientos sociales y suplir la falta de información ordenada, acerca del tema de los movimientos sociales y de los piqueteros en particular, para ser utilizada por científicos sociales de diferentes disciplinas, y esencialmente por quienes se dedican al estudio de América Latina.

La importancia y actualidad demuestra la existencia de fuerzas y movimientos sociales en Latinoamérica, quienes a través de sus modos de organización y acciones enfrentan las políticas neoliberales y buscan cambios sociales, se evidencia cómo los movimientos sociales en el período que se analiza surgen como una demanda y necesidad de las luchas por reivindicaciones no solo económicas, sino también políticas y sociales.

Con el objetivo de brindar una visión más abarcadora del tema objeto de estudio, se estructuraron los resultados en dos capítulos.

En el primer capítulo se parte del análisis de la sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en América Latina, los diferentes enfoques que de ellos existen. A su vez se identifican los rasgos que lo caracterizan y sus diferencias con los nuevos movimientos sociales de Europa. Se aborda las proyecciones que se sustentan con relación al poder en las sociedades latinoamericanas.

El segundo capítulo se reserva para un análisis del escenario económico y fundamentalmente socio-político que propicia la emergencia de los piqueteros en el periodo 1990/2007, sus características y acciones que los identifica como un nuevo movimiento social y finalmente, su alcance y limitaciones.

CAPÍTULO I

Orígenes y características esenciales de los nuevos movimientos sociales en el contexto de la sociedad civil de América Latina.

1.1 Sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en América Latina.

El término sociedad civil comienza a tener fuerza conceptual con la llegada de la modernidad, se desenvuelve junto al pensamiento liberal, constituyendo uno de sus elementos básicos como oposición a sociedad natural. Recubre en su interior tanto la cuestión civil como la cuestión política, marcando un límite; una esfera privada, independiente de la acción del Estado, en la cual se engloba desde su aparición lo más particular, como la vida personal y familiar, hasta lo más general como la vida económica. Formó parte del proceso que emerge en el momento de la decadencia de la monarquía y el advenimiento de una nueva forma de organización política de la sociedad.

Esta concepción en sus orígenes fue desarrollada por autores como Jonh Locke y Thomas Hobbes¹⁰; así mismo es usado en este período por teólogos, y en general por escritores del derecho eclesiástico y de historia religiosa¹¹.

En la medida que se desarrollan las relaciones sociales capitalistas se hace evidente sobre todo a partir del siglo XVII y más aún del siglo XVIII la existencia de una serie de oposiciones que no se conocían en las sociedades anteriores y que ahora adquieren carácter de existencia problemática de los individuos de la sociedad, se trataba de la contraposición en desarrollo, entre lo privado/público, individual/social, egoísmo/altruismo, vida gobernada por la razón/vida gobernada por las pasiones.”¹²

¹⁰Consideran que la sociedad civil es la sociedad política y en general la sociedad civilizada en contraposición al de sociedad natural. Sociedad civil significa sociedad bien organizada, con un Estado que garantiza esta organización; en *Sociedad Civil y Hegemonía* de Jorge Luis Acanda pp. 139

¹¹Distinguen la esfera de lo temporal de la esfera espiritual, la esfera de las relaciones sobre las que se extiende el poder político de la esfera de las relaciones en la que lo hace el poder religioso. Ob. Cit. pp 140

¹² Acanda Gonzales Jorge Luis. *Ética y política en la sociedad civil. Las funciones de la idea de la sociedad civil en la teoría política marxista*; en *Teoría y procesos políticos contemporáneos*. Tomo 1. Pg. 182.

Esta contraposición llevó a los pensadores de la ilustración escocesa a trabajar el concepto sociedad civil desde una perspectiva ética y presentarla como una esfera de encuentro y realización, y no un campo de lucha y antagonismo.

El proceso de elaboración del concepto de sociedad civil por los teóricos del liberalismo inglés de los siglos XVII y XVIII tiene como un elemento específico la interpretación del espacio social de la interacción humana como esfera moral y no simplemente como un escenario neutral de intercambio.

Con Hegel esta concepción se pone en crisis ya que ve al Estado como una instancia superior de racionalidad, independiente de la voluntad de los individuos y que se impone para resolver las contradicciones que se encuentran en la sociedad civil.

Marx, por su parte interpreta la sociedad civil como la esfera de la vida donde se desarrolla lo económico y plantea: *...la sociedad civil comprende todo el conjunto de las relaciones materiales entre los individuos en una determinada fase del desarrollo de las fuerzas productivas. Abarca toda la vida comercial e industrial de una fase...*¹³

Desde la perspectiva del autor del “El Capital” nos encontramos que la sociedad civil es igualada al espacio donde se da la contradicción fundamental entre las clases, esto en el momento estructural de una formación la que, a su vez asume como... *el verdadero hogar y escenario de toda la historia.*¹⁴

Aporte a la interpretación y desarrollo del término sociedad civil, lo brinda el pensador y político italiano Antonio Gramsci. El ubica esta categoría, como un elemento superestructural, considera...*está formada por el conjunto de los organismos vulgarmente llamados privados (familia, iglesia, medios de comunicación, escuela)...*

¹³ Marx Carlos, Federico Engels. La ideología alemana Cap. 1. Obras Escogidas. Edición Quinto Sol México DF 1985.

¹⁴– Marx Carlos, Federico Engels Ibidem

*Y que corresponden a la función de la hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad...*¹⁵.

Asocia el concepto de sociedad civil al de hegemonía. La concepción gramsciana no identifica definitivamente sociedad, política y estado, sobre esto refiere: *...es preciso hacer constar que en la noción general del Estado entran elementos que deben ser referidos a la sociedad civil (se podría señalar al respecto que Estado=sociedad política+sociedad civil, vale decir hegemonía revestida de coerción)*¹⁶, conduce a la función de las ideologías en el asentamiento de la hegemonía; tema esencial del aporte gramsciano.

El doctor Jorge Luis Acanda, quien por demás, ha desempolvado en Cuba las concepciones de Gramsci sobre el controvertido tema de la sociedad civil, refiere:

*(...) El tema de la sociedad civil ha sido situado en los últimos años en el centro de atención de políticos y especialistas de las ciencias sociales, y también en el centro de los debates de la opinión pública. Asistimos a una verdadera explosión en la utilización de un término que había sido relegado al olvido desde mediados del siglo XIX, y que ahora, en el XXI, retorna con fuerza extraordinaria, sobre todo porque viene acompañado de una considerable carga de mesianismo (...).*¹⁷

El venezolano José Guadalupe Vargas plantea que la sociedad civil se organiza en forma de política fuera del Estado. Es de hecho una forma de organización de la sociedad que es anti-política, con intereses demasiado fragmentados. El concepto prevaleciente de sociedad civil es considerado como un sistema de asociaciones civiles autorreguladas descentralizadas y voluntarias, basadas en una vida moral y organizada en forma autónoma del Estado

¹⁵Gramsci Antonio. Los intelectuales y la organización de la cultura en Portelli Hugues, Gramsci y el bloque histórico. SigloXXI. Mexico1987

¹⁶Gramsci Antonio: *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*, Lautaro, Buenos Aires, 1962, p. 165.

¹⁷ Acanda González, Jorge Luis. *Sociedad civil y hegemonía*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003. (p.12).

Haciendo una valoración general de los anteriores criterios sobre la categoría sociedad civil, puede decirse que está conformada por todos los cuerpos intermedios que existen entre el individuo y el estado, que en la más estricta realidad, actúan en forma de sindicatos, gremios, organizaciones estudiantiles, ligas campesinas, partidos políticos, movimientos sociales, entre otros; en un contexto de ideas, tradiciones y costumbres que benefician hegemonícamente a la clase que tiene el control del estado.

El estado para ejercer su hegemonía, utiliza canales organizacionales que responden a sus intereses. Tal es el caso de escuelas, universidades, la iglesia y hospitales, que son canales que invisibilizan su hegemonía, espacios donde confluyen los más variados sectores y grupos de la sociedad.

En este contexto, la crisis del estado-nación, ingrediente ideológico esencial del capitalismo global, no se vincula con ninguna de las utopías de la extinción del estado, sino con la redefinición de su papel. Resulta importante diferenciar la globalización como proceso y como proyecto, de ahí que una cosa es asumir la globalización como discurso legitimador del proyecto neoliberal y otra es reconocerla como escenario. En tanto, podemos ver en ella el acomodo orgánico del espacio geográfico mundial al capital mundial, que legitima la afirmación de Marx de que el capital tiene vocación universal.

Las dinámicas creadas por el proceso de globalización en Latinoamérica, incluyen significativamente la expansión de una tendencia de transición democrática en los sistemas políticos, el auge paralelo y complementario de las instituciones de la sociedad civil. En las últimas décadas de la pasada centuria, pasó por procesos de transformaciones en lo económico, político y cultural. Una de las caras de este proceso fueron las nuevas formas que adoptan las relaciones estado - sociedad civil. Las entidades de la sociedad civil se debaten entre el efecto de la instrumentación integradora¹⁸ y las urgencias que han pasado al primer plano: la agudización de la

¹⁸La denominación de “organización no gubernamental” (ONG), cobra desde los años ochenta un vigor considerable, indica un modo de asociación cuya autonomía es generalmente legitimada por dar respuesta a reclamos sociales que las instituciones del Estado no pueden o no quieren asumir. Su actuación puede devenir, en

polaridad, la pobreza, la marginación social y los costos de soberanía impuestos por la globalización.¹⁹

Los cambios ocurridos en la región, propiciaron un reacomodamiento en esta relación, variando los roles y actuaciones de los distintos actores, entre ellos lo que denominamos nuevos movimientos sociales. La viabilidad de los formatos establecidos en la sociedad civil resultó seriamente interpelada. Los sistemas de partidos fue la dimensión más vulnerada y visible de la descomposición y la desestructuración política. La democracia fue lesionada y agredida por los regímenes militares en casi todo el subcontinente durante los años setenta; sin embargo, pocos años más tarde, una vez retomados los caminos de su restauración, la gran mayoría de los partidos con actuaciones seculares en la arena política, demostraron su incapacidad para asumir la conducción eficaz de aquellos procesos de restauración democrática post-autoritaria, incluso en aquellas naciones que habían superado los períodos del militarismo vernáculo mucho antes que las del Cono Sur. Así pues, el sistema de partidos colapsó en Venezuela, se fragmentó en Ecuador, sufrió la furia popular en Argentina, por citar los casos tal vez más ilustrativos de un fenómeno que, lejos de ser exclusivamente atribuible a las condiciones internas y peculiares de cada país, reflejó una problemática común y más profunda.

Los movimientos sociales²⁰, nuevos y tradicionales, tampoco agotan el espectro de la sociedad civil latinoamericana, están vinculados a nuevos ejes de conflicto social que ameritan un estudio cuidadoso de sus estrategias y formas de lucha, de sus demandas e interpelaciones, de sus logros y conquistas sociales. Desempeñan un

consecuencia, complementaria o contestataria según su dedicación. Desde la perspectiva asocial se atienen al *status* no gubernamental-no lucrativo (*non gubernamental-non profit*) establecido desde el siglo XXI en el mundo anglosajón para las fundaciones.

¹⁹ Jorge Castañeda en: *La utopía desarrollada*, Joaquín Mortiz, México, 1993, p. 237. plantea que: “cuando triunfó la lucha contra las dictaduras, estos movimientos perdieron sin remedio algo de su atractivo y vigor revolucionario, asentándose a la vez en papeles más tradicionales. En una democracia no podían mantener el impulso que generaron bajo las condiciones autoritarias”

²⁰Se denominan nuevos movimientos sociales para designar determinadas formas de acción colectiva que proliferan a partir de la segunda mitad de los años sesenta en Europa y en la segunda mitad de los setenta en América Latina; en *Los nuevos actores sociales en américa latina, ¿Sujetos de cambio?* de Alberto Pérez Lara, pp 115

papel central en la delimitación de los campos de controversia en la distribución del poder, de los recursos, y los rumbos de la historia de la democracia.

En la nueva realidad global se dan diferentes interpretaciones y enfoques teórico-metodológicos respecto a qué entender por movimientos sociales.

El sociólogo Alain Touraine los define: *Sólo hay movimiento social si la acción colectiva²¹ se atribuye objetivos societarios, es decir reconoce valores o interés general de la sociedad y, por consiguiente, no reduce la vida política al enfrentamiento de campos o de clases, al mismo tiempo que organiza y desarrolla los conflictos (...)*²²

Cabe destacar que los movimientos sociales del continente están transitando por nuevos caminos, que los separan tanto, del viejo movimiento sindical,²³ como de los nuevos movimientos que surgen en países de Europa Occidental, que se distinguen por su composición social, tradiciones de lucha y conflictos a solucionar.

Estas nuevas formas de expresión en Latinoamérica exige un análisis objetivo y compatible con las condiciones de la región, para así poder determinar sus peculiaridades y características básicas, sin obviar que son resultado de una realidad común: la del capitalismo globalizado.

²¹ Responde a la teoría de la movilización de recursos considera la movilización colectiva como una forma de acción racional. Para la teoría de la movilización de recursos, los movimientos sociales son grupos racionalmente organizados que persiguen determinados fines y cuyo surgimiento depende de los recursos organizativos de que disponen se opone tanto a la versión interaccionista-construccionista, como a las versiones estructural-funcionalistas, ya que la primera enfatiza el rol de los movimientos en la construcción de nuevos valores y significados, y las segundas ven los movimientos colectivos como actores irracionales, y la acción colectiva como producto del mal funcionamiento del sistema social. Consultar para profundizar en: *Las perspectivas de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci*, de Ayder Berro Puerta en <http://2803/ar/libros.pdf>. Se sugiere además de Sidney Tarrow *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* en, <http://wri. irg.org.pdf>.

²²Touraine, Alain. 1995. *¿Qué es la democracia?* México: Fondo de Cultura Económica.

²³ Colocaba en el eje de las luchas, reivindicaciones específicas como: la reducción de la jornada a ocho horas por día así como mejoras salariales y de condiciones de trabajo y de vida de los obreros, siendo sus formas de acción las huelgas y manifestaciones. Ver Atilio Borón en *El dilema de los movimientos sociales, a organizar la desorganización*. pp 4

Tal reflexión es necesaria, si se tiene en cuenta, que en un primer momento prevaleció en el estudio de este fenómeno, un enfoque sociológico euro -occidental que desconocía o eludía las peculiaridades y diferencias sustantivas propias de los diferentes escenarios del desarrollo capitalista, en el que se conformaban los nuevos movimientos sociales.

Como resultado de lo anterior, se extrapolan las experiencias y accionar de los movimientos sociales de los países Europeos a Latinoamérica, y se llegan a conclusiones equivocadas que desorientan la actividad transformadora de la realidad concreta. En este contexto, estudiosos del tema como Boaventura de Sousa,²⁴ Raúl Zibechi²⁵, y el politólogo Hernán Ouviaña, no destacan una línea divisoria absoluta entre unos y otros movimientos sociales, aceptan que entre ellos se dan espacios de relación e intercambio de prácticas de lucha y organización. Aunque tampoco es falso que al mismo tiempo reconozcan diferencias entre estos:

Para Hernán Ouviaña, el **primer aspecto** para establecer las diferencias está dado en su composición social. Mientras que en Europa y Estados Unidos representan sectores de centro, en su mayoría jóvenes de buena posición económica, altos niveles educacionales y la pérdida de algunos beneficios del llamado “*Estado de Bienestar*”;²⁶ en América Latina son los excluidos, desocupados, indígenas, trabajadores rurales, con ningún o limitado nivel educativo, a pesar de que no se reducen a estas categorías sociales.

Como **segundo aspecto** las diferencias están dadas, en tanto los primeros buscan un espacio de negociación y transformación social en el seno del Estado, para los segundos la vocación de gobierno queda excluida.

Este segundo aspecto no debe ser absolutizado, es necesario tener presente la proyección de los nuevos movimientos sociales en la región, si bien estos no abogan

²⁴ De Sousa Santos, Boaventura; “Los nuevos movimientos sociales”, Septiembre 2001; en <http://168.96.200.17/ar/libros/osal5/debates.pdf>, pag. 177

²⁵ Zibechi, Raúl; “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos”, en: América Latina en Movimiento, Quito, Lima, Ecuador, No. 373, Agosto 2003, pag. 12-15.

²⁶ Hernán Ouviaña - Zapatistas, piqueteros y sin tierra: nuevas radicalidades políticas en América Latina; en http://www.cifmsl.org/index.php?option=com_content&task=view&id=78&Itemid=55. Pág 12.

por la toma del poder, se precisa conocer cómo estos nuevos actores han organizado su accionar en los espacios ganados.

Por su parte, el autor Alberto Pérez Lara señala: *muestra... de las diferencias más importante de estos movimientos sociales en América Latina respecto a los países desarrollados de Occidente es que imprimieron un dinamismo a los enfrentamientos conflictuales de clases, así como a los procesos de los reagrupamientos sociales y políticos, que en sus procesos de articulación van fundando las bases para la reconfiguración de un sujeto histórico... cuestionaban no solo las relaciones de poder, sino además, a los propios partidos populistas y de izquierda que hasta entonces habían canalizado protestas sociales; en un contexto histórico convulso, conflictivo y con presencia de una lucha política efervescente...*²⁷.

Esto permite establecer las concreciones diferenciadoras del continente que posibilita el diagnóstico y, ante todo, el pronóstico más efectivo del papel y el lugar propio de estos nuevos movimientos sociales dentro del mapa sociopolítico latinoamericano, motivo por el cual en los círculos académicos se ha suscitado una polémica en torno a la asignación del término **nuevo** en comparación a los viejos movimientos sociales; sin embargo, en esta discusión se suele perder el objetivo fundamental a la hora de considerar a un nuevo movimiento social que es, la de demostrar que estamos frente a una situación que expresa inquietudes, intereses y problemas distintos, para lo cual adoptan características y dinámicas nuevas, tanto en su composición como en su accionar.

Dentro de la diversidad de enfoques teóricos en los estudios sobre los nuevos movimientos sociales, en la década de los 80 y hasta el presente, Pérez Lara distingue dos posiciones: una se denomina *extremoclasista* y la otra *movimientista*²⁸.

La posición extremoclasista utiliza la categoría de *clase social* como el eje fundamental de los movimientos sociales. Al centrar la atención sólo en la

²⁷ Pérez Lara, Alberto: *Articulación social-política y sujeto histórico emancipador en América*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Instituto de Filosofía

²⁸ Pérez Lara, Alberto. *Ibidem*. Pág 50

determinación clasista, se descontextualiza el análisis que se realiza de los mismos, derivándose un análisis lineal de sus posiciones de lucha, intereses, ideología que deben adoptar, misión histórica a realizar, etc. Se produce una inversión en el proceso del conocimiento del nuevo fenómeno; se aplica la teoría marxista a una realidad, diferente con nuevas prácticas en nuevas condiciones históricas, que exigen, cuando menos un desarrollo creador de la teoría crítica revolucionaria²⁹.

La autora considera que no se puede desconocer que el interés de clase, también ha estado sometido a la dinámica de los cambios y se entremezcla, al sistema de los intereses sociales que activan y conforman los nuevos movimientos sociales, no ocupando siempre dentro de la regularidad de las relaciones del sistema el lugar preponderante.

El enfoque movimientista por su parte es asumido como aquel que en sus análisis parte de su composición heterogénea y supraclasista de los nuevos movimientos sociales, sitúan al movimiento por sí mismo como categoría esencial, como célula de la sociedad, en detrimento o negación absoluta de la pertenencia de clase; consideran que estos no sólo suplen a las clases, sino también a los partidos. Esta visión refleja parcialidad y unilateralidad en los análisis, la historia ha demostrado que el movimiento no está en condiciones, por sí mismo, de suplir las clases sociales ni sustituir al partido dentro de las muchas formas que este puede adoptar.

No obstante a las indeterminaciones e imprecisiones del enfoque movimientista, brinda un contenido significativo, es necesario tener en cuenta para el estudio de los nuevos movimientos sociales. Los defensores de esta visión, al criticar las carencias del reduccionismo de clase tienden a ocultar el valor que tiene el análisis clasista de los fenómenos sociales, en realidad este enfoque, con los más diversos matices, es predominante entre los estudiosos del tema.

Resulta interesante el hecho contradictorio de que en los últimos años, a medida que se han ido profundizando las investigaciones, se hace más explícita la necesidad de retomar y revalorar dentro de los diversos grupos sociales el papel de las clases y

²⁹ Profundizar en los textos antes citados del autor de referencia.

aunque no siempre se declare de forma abierta, se aprecia la recuperación del referente de clase en la lógica de los análisis movimientistas más serios, manifestándose un discreto cambio respecto a sus posiciones intransigentes iniciales.

Los movimientos sociales no pueden dejar de analizarse en relación con la política, la que está indisolublemente ligada a los intereses de clases de forma parcial o total, pues en la profundización de sus luchas, aunque estas sean meramente reivindicativas, se va a manifestar de una forma u otra la contradicción clasista.

La propia historia del continente en los últimos diez a quince años ha demostrado que los resultados más importantes que han obtenido los nuevos movimientos sociales han estado vinculados directa o indirectamente a la lucha política, no obstante, hay que tener en cuenta que tanto por su composición como por los fines que persiguen, unos y otros movimientos en su diversidad no son iguales.

Para el estudio de los nuevos movimientos sociales en Latinoamérica hay que partir de las condiciones concretas y de las características diferenciadoras del continente, que permitan realizar un diagnóstico veraz del papel y lugar que ocupan dentro de la sociedad. Estos nuevos movimientos sociales reflejan una realidad muy compleja, un mosaico disímil de experiencias por lo que resulta difícil una caracterización general, pero no imposible ya que todos los fenómenos de igual naturaleza, aunque poseen rasgos particulares, son además la expresión de elementos esenciales identitarios que los hace común y afine.

1.2. Rasgos generales de los nuevos movimientos sociales en Latinoamérica.

Los clásicos del marxismo afirmaron en su obra *El Manifiesto del partido comunista*, a mediados del Siglo XIX, *...la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases*³⁰ presentando a la clase obrera como emancipadora universal de la sociedad. Este análisis se complementa con la definición leninista de clase social,

³⁰Marx, Carlos. *El Manifiesto del partido comunista*. En: *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, 1979, Tomo único, p.10

que en los momentos actuales se ve desbordada al cambiar las estructuras socio-clasistas de las sociedades latinoamericanas.

En los momentos actuales no estamos en presencia de un simple antagonismo entre capital y trabajo, entendido en su sentido clásico y restringido, aunque tampoco podemos expresar, como hace Alain Touraine que se han “disuelto” los conflictos de clase. Sin embargo para ser objetivos lo que ha ocurrido, no es más que una creciente complejización de dichas tensiones, en el marco de una heterogeneidad estructural de las relaciones sociales que se torna específica y diferente en América Latina respecto a Europa.

Estos postulados teóricos y prácticos del marxismo leninismo³¹ se han tratado de manipular por parte de las fuerzas conservadoras, que niegan la existencia de la clase obrera como clase revolucionaria, tratan de ocultar la esencia del sistema capitalista a partir de las nuevas condiciones económicas impuestas a los países tercer mundistas (en particular a los países latinoamericanos), encubriéndolos bajo el manto del modelo neoliberal, donde la contradicción capital – trabajo no ha desaparecido, sino que ha adquirido un nuevo contenido y nuevas formas de manifestación.

La lucha de clases en América Latina ha cambiado por los efectos de la crisis económica capitalista, la reestructuración capitalista neoliberal y el crecimiento extraordinario de la exclusión y la marginación conlleva a no hablar de clases explotadas, sino de clases subalternas de ahí que estar explotado es considerado una condición laboral, es la relación entre obrero y burgués, clases subalternas incluyen no solo a los “explotados”, sino que se extiende al marco de los desposeídos.

³¹ A pesar del sentido autoritario que le otorgó Stalin a éste término, la autora de este trabajo asume al marxismo-leninismo como la teoría que permite la articulación de la práctica política, económica, social, y científica, enriquecida por otros autores que aplican el método dialéctico-materialista en la interpretación y transformación de la realidad capitalista.

Las contradicciones generadas por la complejidad y conflictividad capitalista, no pueden ser plenamente interpretadas, si no se integra en el marco de la lucha de clases y la dominación burguesa, pero esta no se puede reducir a un eje clasista que las determine o las condicione. Es necesario, analizar la gama de manifestaciones de las luchas contra las privatizaciones y las leyes de flexibilización laboral, las luchas de los jubilados y pensionados, las luchas de las mujeres en la resistencia de los pueblos indígenas y las luchas por la sobrevivencia de las grandes poblaciones marginadas urbanas.

Estas nuevas formas de lucha evidencian la aparición de nuevos actores sociales que antes no se manifestaban y que ahora intervienen en la vida social en aras de conseguir determinados objetivos propios, a corto, mediano y largo plazo, ellos desarrollan procesos continuos de lucha ante la presencia de nuevos problemas generados por la expansión económica e ideológica del neoliberalismo y los gobiernos dictatoriales establecidos en la década del setenta que producen un impacto negativo en la vida socioeconómica, ideopolítica y cultural en el continente latinoamericano.

Los nuevos movimientos sociales es un fenómeno que está ligado a la Sociología³², y a su vez a la Política³³, pues responden a la realidad socio – política e ideológica concreta de la actualidad, este tema a nivel sociológico muestra algunos resultados.

³² Desde las décadas del sesenta y el setenta el tema comenzó a ser abordado en la literatura sociológica, con un énfasis especial en los aspectos económicos y estructurales, mientras que la de los años ochenta enfatizó en los políticos y culturales, pero con un divorcio evidente con respecto a los anteriores. Sin embargo, ambos enfoques debían complementarse, a fin de hacer válida la aspiración de lograr un abordaje coherente de este fenómeno social. Para profundizar en este se pueden consultar los trabajos de: Melucci, Alberto; “Acción colectiva, vida cotidiana y democracia”, El Colegio de México, 1999, en: <http://www.insumisos.com/Articulos/articulo1.htm> y Múnera Ruiz, Leopoldo; “Rupturas y Continuidades. Poder y Movimiento Popular en Colombia (1968 – 1988)”, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Santa Fe de Bogotá, 1998.

³³ Desde el punto de vista de la ciencia política, al menos en Europa y Estados Unidos, el concepto de movimiento social siempre se ha visto vinculado a los de “asociación” y “grupo de interés”, dándosele una valoración negativa a éstos últimos, como un riesgo para la total soberanía estatal. En el enfoque político de los movimientos sociales se puede consultar a: Pont Vidal, Joseph “La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política: Por una propuesta de aproximación teórica”, Papers 56, Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia 08193, 1998, Bellaterra, Barcelona, Spain y a Múnera Ruiz, Leopoldo; “Rupturas y Continuidades. Poder y Movimiento Popular en Colombia (1968 – 1988)”, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Santa Fe de Bogotá, 1998.

También existen análisis de coyuntura desde lo político, pero sigue siendo un reto este debate.

Los movimientos sociales son casi tan viejos como el capitalismo, por tanto, a qué se debe entonces 'lo nuevo', ellos nacen, esencialmente, de las condiciones objetivas materiales de la vida real, como una respuesta directa, inmediata y necesaria ante las nuevas condiciones creadas con el capitalismo de fines del siglo XX. Son el resultado de un proceso de reestructuración del tejido social como consecuencia del capitalismo neoliberal. Esta nueva realidad genera los nuevos actores y sujetos sociales.

Puede plantearse que más allá de expresar un conflicto contra el Estado y las estructuras de poder, estos movimientos centran su atención en la estructura política de la sociedad para modificar y negociar demandas reivindicativas, no sólo en lo económico y político, sino incluyendo lo cultural, por lo que en el marco teórico esto genera una diversidad de perspectivas y enfoques que no siempre coinciden, estos parten de diversos aspectos y sitúan en su centro, lo que podemos denominar como problemas críticos: imposición del modelo hegemónico globalizado neoliberal, la desigual abismal entre ricos y pobres.

Existen numerosos investigadores, tanto cubanos como extranjeros interesados en el tema con diferentes criterios respecto a la definición de Nuevos Movimientos Sociales, el investigador cubano, Rafael Fernández Domínguez los define como: *una serie de agrupaciones integradas por sectores significativos de la población, una determinada composición clasista y una estructura social heterogénea, sobre la base de relaciones informales y con conciencia de una identidad colectiva, enfrentados a puntos críticos que el capitalismo neoliberal ha agudizado y que luchan por la preservación de la vida y, en muchos casos, un cambio de sociedad que favorezca el enriquecimiento de lo humano en general en toda su diversidad y las cuales asumen formas de lucha no tradicionales.*³⁴

³⁴ Fernández Domínguez, Rafael Los nuevos movimientos sociales en América Latina como agentes del cambio social. Material inédito en soporte digital, Septiembre 2008, CEA.

El sociólogo francés Alain Touraine, reconocido en los medios académicos como un estudioso de los movimientos sociales considera que: *... los nuevos movimientos sociales son una forma colectiva de acción para contestar a los abusos del poder económico y político el cual involucra procesos de autoconciencia para crear identidades humanas y sociales libres de dominación del Estado y el mercado... son movimientos que siempre actúan y reaccionan en un amplio contexto, y son específicos de una sociedad postindustrial.*³⁵

El estudioso cubano, Alberto Pérez Lara considera: *son expresión de interrelaciones socialmente heterogéneas e informales, unidas por motivaciones de base identitaria, para ser frente a puntos críticos que el capitalismo de fin de siglo ha agudizado, en la acción por la preservación de la vida y el cambio de sociedad que favorezca el enriquecimiento de lo humano en general en toda su diversidad.*³⁶ Los considera a su vez (*...* nuevas fuerzas sociales emergentes, de carácter antisistémicos o antiglobalizador...³⁷

La definición más generalizada y coherente es considerarlos *estructuras de acción colectiva, que se reproducen desde la base, capaces de producir metas autónomas de movilización, asociación y representación simbólicas de tipo económica, política y cultural.*³⁸ Otros investigadores del tema no lo definen, sino que parten de distinguir rasgos comunes que responden a problemáticas que atraviesan a todos estos nuevos actores sociales, circunscribiéndolos a Latinoamérica.

Raúl Zibechi por ejemplo, en su trabajo “Los movimientos sociales Latinoamericano: tendencias y desafíos” identifica tres grandes corrientes que conforman la estructura ético y cultural de los nuevos movimientos sociales: *1) las comunidades eclesiales de base, 2) la insurgencia indígena con su cosmovisión, distinta a la occidental, y 3) el*

³⁵ Touraine, Alain ¿Nuevos Movimientos Sociales?, Editorial Paidós, Mexicana, México, 1999, p. 57-58

³⁶ Pérez Lara, Alberto “Los nuevos actores sociales: desafío teórico para el marxismo”. En: Filosofía y Sociedad, Tomo I, Editorial Félix Varela, pág. 150-151

³⁷ Obra citada.

³⁸ De Sousa Santos, Boaventura plantea que la aguda crítica a la sociedad capitalista es el rasgo más distintivo de los nuevos movimientos sociales. Ampliar en: *Los nuevos movimientos sociales*. (2001). Disponible en: osal.clacso.org/espanol/html/revista.html

*guevarismo inspirador de la militancia revolucionaria.*³⁹ Considera que los dirigentes de estos movimientos buscan vincularse a la base, tienden a reproducir la vida cotidiana, familiar y comunitaria, asumiendo a menudo la formas de redes de auto organización territorial, se sustituyen las antiguas formas de acción como: las huelgas por formas de auto afirmativas, a través de las cuales los nuevos actores se hacen visibles y reafirman sus rasgos y señas de identidad.

Los rasgos comunes que distingue este autor son:

1. La territorialización; desde sus territorios los nuevos actores enarbolan proyectos de largo aliento entre los que destaca la capacidad de poder reproducir la vida, establecer alianzas con otras fracciones de los sectores populares y las capas medias.
2. Búsqueda de autonomía tanto de los Estados como de los partidos políticos.
3. Revalorización de la cultura y la afirmación de la identidad de sus pueblos y actores sociales
4. Capacidad para formar sus propios intelectuales, es decir forman a sus propios dirigentes, apoyándose en la educación popular.
5. Nuevo papel de las mujeres
6. Organización del trabajo y la relación con la naturaleza,
7. Las formas de acción de antaño son sustituidas por formas auto afirmativas.

Siguiendo este mismo análisis, Hernán Ouviaña, enumera como rasgos fundamentales: el principio de territorialidad como el fundamento de las nuevas luchas sociales; descrédito de los partidos políticos y sobre todo del estado; poseen formas de organización menos autoritarias, en tanto no están bajo el mando de élites políticas.

³⁹Zibech Raúl: Los movimientos sociales Latinoamericanos: tendencias y desafíos” (OSAL, observatorio social América Latina (OSAL), n.9. Enero de 2003, Pág 185-188.

A tenor con las posiciones de los diferentes autores antes mencionados, y sin pretender abarcar todas las características, de los nuevos movimientos sociales la autora considera como rasgos esenciales, los siguientes elementos:

- ❖ Constituyen redes que pueden ser personas, grupos y organizaciones.
- ❖ Son muy heterogéneos, incluyen a distintos grupos, sectores y clases excluidas.
- ❖ Practican una nueva forma de resistencia social organizada desde lo local (territorial) aprovechando espacios desatendidos por los estados; simultáneamente, se conectan a una red global.
- ❖ Ensayan diferentes canales de expresión con nuevas formas de respuesta, vigorosas y originales, que han redundado en una amplia capacidad de convocatoria, introduciendo dentro de la agenda de reflexión y lucha nuevas problemáticas sociales como la cuestión étnica, los asuntos de género, los sistemas de apropiación y explotación
- ❖ Abarcan el espacio urbano.
- ❖ Destacan la formación de su propia intelectualidad que defienda su identidad cultural.
- ❖ Cosmovisiones de tipo indígena y campesina asociada a la tierra.
- ❖ Papel de la juventud en cuanto a la formación de una cultura política.
- ❖ Vinculan a viejos y nuevos actores que abarcan diferentes tendencias.
- ❖ Utilizan métodos horizontales, participativos, asambleístas, de autogobierno; son flexibles y se distancian de los cánones clásicos e institucionales de la política por lo que se organizan en la esfera de la vida cotidiana erigiéndose en contrapoder.
- ❖ Expresan conflictos sociales muy concretos, así como estrategias alternativas

para su solución.

- ❖ Carecen de ideas de gobernabilidad, pues no expresan vocación de gobierno, no incorporan en su agenda la toma del poder político ganando la batalla electoral.
- ❖ Apuntan en última instancia, de forma autónoma, hacia los fundamentos de la sociedad, y para ello se orientan según sus necesidades.
- ❖ Antisistémicos y anticapitalistas por su oposición al modelo neoliberal. Son profundamente democráticos, su estructura ideológica es pluralista, aunque algunos en su evolución alcanzan posiciones más radicales y comprometidas como el antimperialismo.
- ❖ Rechazan al vanguardismo partidista de la izquierda tradicional y el caudillismo populista.⁴⁰

Una mirada rápida a las anteriores reflexiones sobre los nuevos movimientos sociales, permite constatar que más allá de las diferencias dadas por el acento que pone cada autor en destacar uno u otro rasgo de este fenómeno y la referencia contextual de la que parten, todos coinciden en que constituyen una fuerza social, política y cultural que emerge ante la crisis, el fracaso o la derrota de la implantación global del modelo neoliberal por lo que constituyen una respuesta a la necesidad de buscar nuevos rumbos y/o alternativas, para cambiar el statu quo establecido e instaurar un nuevo poder que erradique el escenario político existente.

1.3 Consideraciones teóricas sobre el poder en los nuevos movimientos sociales latinoamericanos.

En el Diccionario Político de Norberto Bobbio, Se define como *poder*: *La capacidad posibilidad de producir efectos y puede ser referido, ya sea a individuos o grupos*

⁴⁰ Algunas de estas ideas pueden ampliarse en *Reforma social o revolución?* Editora de Ciencias sociales, La Habana 2014.

*humanos como objeto o fenómeno de la naturaleza. Entendido en sentido específicamente social esto es en relación con la vida de hombre y la sociedad*⁴¹

El *poder*, siguiendo el razonamiento de Max Weber, significa la probabilidad de imponer la voluntad propia contra toda resistencia dentro de una relación social. Weber distingue poder *de dominación*, considerando a la segunda como probabilidad de encontrar obediencia a un mandato entre personas.⁴² En realidad ambas probabilidades coexisten. Significa, desde la perspectiva de la actividad política, imposición de unos y obediencia de otros; realización de unos y negación de otros. Así como Marx descubre en su crítica a la economía política que detrás de "las cosas" económicas las relaciones han sido deidificadas y cristalizadas en el proceso del fetichismo, igualmente podríamos pensar que detrás de estas "cosas" (por ejemplo, las armas) lo que hay no es más que relaciones de poder entre las personas.

El ámbito del poder es aquél donde se producen, se constituyen y se reproducen las relaciones sociales, el ámbito donde se forman y se realizan (a partir de relaciones anteriores) relaciones sociales, luego de lo cual tiene lugar su proceso de reproducción.

En el pensamiento sociopolítico ha sido establecida una distinción entre los conceptos de poder y *autoridad*. Tanto, Max Weber como Maurice Duverger, dan al poder un sentido de autoridad; el primero a través de la legitimación,⁴³ el segundo a través de la institucionalización.⁴⁴ Sin embargo, aunque ambas se orientan al logro de la obediencia, entendida como control conductual, el poder se centra en el fin instrumental, mientras la autoridad en la aceptación de este fin, por tanto, es privativa de la segunda la legitimación.

⁴¹Ver diccionario de Norberto Bobbio Pág 1279

⁴²Max Weber: *Economía y sociedad* (2 tomos), Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1971, Tomo I, p. 43.

⁴³ Carlos Marx, y Federico Engels: "La ideología alemana" (1845 - 1846), en *Obras Escogidas*, ED. citada. Tomo I p. 170.

⁴⁴ Maurice Duverger: *Sociología Política*, Ed. Ariel S.A., Madrid, 1968, p. 27.

Cualquier relación de poder, por su propia naturaleza, es desigual, ya que en ella uno o varios individuos dominan a otros y los doblegan más o menos a su voluntad. Esto identifica a las relaciones sociales de toda sociedad desde que la división social del trabajo trajo consigo la aparición de la propiedad privada y del Estado, tal desigualdad no es algo referente sólo a la política; esta es la materialización de las relaciones económicas, en tanto la política es la expresión de desigualdades más profundas de la sociedad.

El surgimiento y existencia del Estado, como forma propia e independiente de expresión del interés común, se establece *siempre sobre la base real de los vínculos existentes, dentro de cada conglomerado familiar y tribal y, sobre todo,... a base de los intereses de las clases, ya condicionados por la división del trabajo, que se forman y diferencian en cada uno de estos conglomerados humanos y entre las cuales hay siempre una que domina sobre todas las demás.*⁴⁵ De este análisis se infiere que *toda clase que aspira a implantar su dominación tiene que empezar conquistando el poder político para poder presentar, a su vez, su interés como interés general*⁴⁶.

Dentro del sistema político el principal instrumento de dominación lo constituye el Estado, por radicar en él lo que se denomina poder político. El *poder político* está constituido por un conjunto de instituciones de dominación de unos hombres sobre otros que permiten concentrar en él la posibilidad del uso de la fuerza. Esta violencia potencial es la que permite a este sistema institucional el logro de la sujeción social y con ello la integración de la sociedad.

La política, como expresión del poder de los hombres o sujetos sociales respecto a las relaciones económicas y a las relaciones de producción, aparece en la sociedad en el momento y lugar en que los grupos humanos que poseen el poder político lo necesitan para expresar y mantener la hegemonía de estos intereses económicos, respecto al resto de los miembros de la sociedad que no lo poseen, de ahí que sea necesario traer a colación la apreciación de Gramsci acerca de política, sobre la cual

⁴⁵C. Marx, y F. Engels: "La ideología alemana" (1845 - 1846), en *Obras Escogidas*, ED. citada. Tomo I

⁴⁶C. Marx y F. Engels: "Manifiesto del partido comunista". pp 31

expresó: “es el arte de gobernar a los hombres, de procurarse su consenso permanente y por consiguiente el arte de fundar los “grandes estados”.⁴⁷

En tal sentido de acuerdo a las condiciones históricas concretas en que se desenvuelven las sociedades latinoamericanas, se evidencia que estas se convirtieron en un foco de resistencia al imperialismo y al neoliberalismo en la última década de la pasada centuria, protagonizada por los nuevos movimientos sociales.

Las luchas y exigencias de los nuevos movimientos sociales en América Latina, incluyeron la supresión de las privatizaciones, la nacionalización de los recursos naturales y la democratización de la vida política, emergiendo así el reclamo a la democracia real, al enfrentar a presidentes constitucionales y no a dictadores.

Estas experiencias ampliaron el quehacer de estos movimientos sociales hacia lo político, abriendo cauces a nuevos impulsos y empeños para cambiar la realidad y reflexionar acerca de la problemática del poder, encaminado a dar respuestas, a determinar *...en qué consiste, ...cómo se transforma, por qué medio, quiénes y para qué, con qué objetivos y orientación estratégica*⁴⁸. Para dar respuesta a estas interrogantes es necesario modificar la interpretación de los nexos entre lo político, la política y el poder, sin reducir a éste último al poder político, concepción tradicional frecuente entre sectores de la izquierda latinoamericana, que entendían por lucha política popular, solamente aquella dirigida directamente a golpear el poder político de la dominación y a conquistarlo o tomarlo.

Esta concepción tradicional respecto a la toma del poder, se rompe a partir del criterio que hay que ser capaz de “**construir el poder desde abajo**”⁴⁹, se manifiesta en un rechazo permanente al poder hegemónico existente y a la vez de construcción de lo nuevo, del poder popular, que no responde al poder del capital.

⁴⁷ Antonio Gramsci, Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre EL Estado moderno, Buenos Aires. Lautaro 191.p80

⁴⁸ Isabel Rauber: Movimientos indígenas y sociales en el centro del quehacer social, político y cultural del cambio en; Reencauzar la Utopía: Movimientos sociales y cambio político en América Latina. Isabel Rauber Pág167

⁴⁹ La expresión .construir el poder. indica que se trata, de un proceso que va de lo más pequeño a lo más grande, de lo más simple a lo más complejo y desde abajo hacia arriba. Ver *Sujetos políticos*, de Isabel Rauber. pp 10

La confrontación de los nuevos movimientos sociales al poder hegemónico dominante del capital se presenta a través del despliegue de sus capacidades de construcción y acumulación del poder, posicionamiento territorial, fuerzas de cultura, organización política y propuestas propias.

En estos procesos el presupuesto participativo juega un papel fundamental ,ya que los nuevos actores sociopolíticos van tomando conciencia del lugar que ocupan en la sociedad civil, dirigiendo su lucha contra las estructuras, medios, mecanismos de producción y reproducción material y espiritual del poder de dominación, construyendo consciente y voluntariamente un proyecto político y social distinto.

La construcción de poder popular implica definir qué tipo de organización, de mecanismos, de estructuras, se tienen que desarrollar en la sociedad civil para que el pueblo,⁵⁰ termine imponiendo sus intereses, sus objetivos y su proyecto en aras de responder a los nuevos requerimientos de la realidad social y política.

Se considera que el análisis del problema del poder, desde una perspectiva revolucionaria, debe tener en cuenta la dialéctica necesaria de dos momentos esenciales: la construcción del poder desde abajo, fruto de la acción consciente de los actores sociales que devienen en sujetos, en el proyecto de liberación, y la toma del poder político, que permita llevar a adelante las transformaciones y los cambios contenidos en los proyectos emancipatorios, para dimensionar a la sociedad civil como un espacio insustituible de la necesaria hegemonía del poder popular.

Con relación a esta problemática se ha abierto un amplio debate, existiendo diversidad de criterios al respecto, no obstante hay coincidencia en muchos pensadores que trabajan el tema, en cuanto a la necesidad de una nueva estrategia de transformación social, de poder de liberación.

⁵⁰ Cuando nos referimos a pueblo tomamos como referente el que se encuentra en la Historia me absolverá de Fidel Castro Ruz Edt. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado 2008 pg 35

Isabel Rauber, identifica construir poder desde abajo como *...la autoctonía, creada desde abajo por la experiencia de resistencia, lucha y construcción de los movimientos sociales y políticos latinoamericanos a lo largo del siglo XX...*⁵¹

Atilio Boron reafirma las ideas antes expuestas, al referir, *Para terminar con las relaciones de poder es necesario construir un poder popular que pueda oponérseles.*⁵² . Siguiendo esta línea de pensamiento, Pablo González Casanova refiere a la necesidad de una nueva forma de hacer política, puntualizando: *...la "nueva forma de hacer política" no significa un fundamentalismo anarquista, ni un desconocimiento de la necesidad del poder, sino un llamamiento a salir de las formas existentes que impiden cumplir con las metas de una desalineación económica, social y cultural de los de abajo*⁵³, no se trata de una construcción intelectual impuesta desde arriba, sino de una obra colectiva y permanente, donde todos tienen su aporte, considerando *...El problema de la toma del poder es muy importante, y... no se puede permitir que haya errores*⁵⁴

La toma del poder constituye una necesidad e imperativo de las sociedades latinoamericanas, de la izquierda y los nuevos movimientos sociales, que permitirá establecer relaciones de poder, dinámicas participativas, dejando margen a la movilidad de la sociedad civil y la inclusión de todos aquellos actores y sujetos sociales que la integran.⁵⁵

No obstante existen otras concepciones que tratan de un "poder alternativo", "social" o "popular", o en contrario, "escapar" de él en favor de lograr el establecimiento de un "poder sin dominación"⁵⁶, concepción que se ha ido arraigando y ha contribuido a

⁵¹ Isabel Rauber. Sujetos políticos. Rumbos estrategias y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos.

⁵² Debate entre Pablo González Casanova, Atilio Boron y Luis Villoro sobre el zapatismo y el poder; tomado del sitio <http://www.rebelión.org/hemeroteca/sociales.htm>

⁵³ González Casanova Pablo, La gran discusión, La Jornada, 19.08.2005, en De la resistencia a la ofensiva en América Latina de François Houtart <http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/351/123>.

⁵⁴ Arturo Jiménez, Debate entre Pablo González Casanova, Atilio Boron y Luis Villoro sobre el zapatismo y el poder, en *La Jornada, 29 de noviembre del 2003* <http://www.jornada.unam.mx/index.html>

⁵⁵ Las experiencias de proyectos de poder revolucionario en la región, donde el eje del poder se ha sustentado en la participación activa de los sujetos involucrados en el cambio, han demostrado un mayor reciclaje entre el Estado y la sociedad civil, desarrollando una cultura de dialogo y consenso de todas las políticas decididas con sus pueblos respectivos.

⁵⁶ Idem (Debate entre Pablo González Casanova, Atilio Boron y Luis Villoro sobre el zapatismo y el poder, en Arturo Jiménez *La Jornada, 29 de noviembre del 2003* <http://www.jornada.unam.mx/index.html>)

seudoteorías como la de John Holloway.⁵⁷, alegando: ... *La única forma de concebir una "revolución anticapitalista" es en términos de la creación, expansión, multiplicación y confluencia de "grietas o rupturas" en el tejido de la dominación del sistema capitalista*⁵⁸.

Para este autor no es importante la toma del poder. Estas ideas han prestado un gran servicio a las fuerzas reaccionarias y a la derecha, al ser producidas por críticos del sistema, que lejos de instalarse en el terreno político del pensamiento contestatario, son plenamente compatibles con el discurso neoliberal dominante, empañando la visión sobre el imperialismo, el poder y el Estado.

En este sentido convendría recordar que Lenin, teórico y a la vez práctico en relación a la cuestión de la revolución y del poder, subrayó la importancia de distinguir entre: la "toma del poder", que era un acto eminentemente político por el cual las clases explotadas se apoderaban del Estado y se convertían en nueva clase dominante y la concreción de la revolución, concebida como una empresa fundamentalmente civilizatoria, la nueva correlación de fuerzas favorable a los agentes sociales de la sociedad que emerge era ratificada por el control que ellos ejercían sobre el Estado, el entramado institucional y el orden legal.

El análisis de las tesis de Lenin, despojado de dogmatismos y de posiciones de izquierdas a ultranza, permiten el estudio de las condiciones políticas y sociales del continente latinoamericano y los nuevos escenarios de las luchas representadas por el accionar de los nuevos movimientos sociales, demostrando la imposibilidad de construir un mundo nuevo, si no se modifican radicalmente las correlaciones de fuerzas y se derrota a poderosísimos enemigos.

⁵⁷ John Holloway, sociólogo escocés radicado en México y autor del libro *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la Revolución hoy*: Colección Herramienta, B. Aires, 2002. Estima que el Estado es una forma de relaciones sociales que forma parte de la totalidad de las relaciones sociales capitalistas y que una solución alternativa no puede pasar por su conquista. La acción revolucionaria, significa la disolución del Estado, pasando del "poder sobre" al "poder de". Es precisamente el poder-acción que permite de "cambiar el mundo sin tomar el poder". Para él, la autodeterminación es la única alternativa.

⁵⁸ Arturo Jiménez. Entrevista al investigador John Holloway; en La Jornada; <http://connuestraamerica.blogspot.com/2012/06/holloway-la-revolucion-anticapitalista.html>

De ahí que el abandono del proyecto de conquistar el poder refleja no sólo una capitulación política ante la burguesía, sino también los errores de una concepción teórica que no alcanza a comprender lo que significa el fenómeno del poder social.

Las fuerzas de izquierdas y los nuevos movimientos sociales, deben enfilarse su proyección emancipadora de acceso al poder en la etapa actual y los objetivos a cumplir, sin obviar a otras fuerzas involucradas en su acción política. Hoy las luchas políticas tienen un carácter plural, en las alianzas por conquistar las proyecciones tienen que atemperarse a estas condiciones.

Los Nuevos Movimientos Sociales han ido conquistando espacios y están tratando de construir la eticidad, la civilidad y la democracia, algunos de estos movimientos han generado nuevas relaciones de fuerzas que plantean al Estado conflictos que a veces, comprometen no solo la imagen de su capacidad para gobernar, sino también la propia gobernabilidad.

Como referencia de este accionar se ha tomado al *movimiento piquetero*, estando dedicado el capítulo II, al análisis de sus características y su incidencia en la vida política y social de la sociedad civil de Argentina.

Capítulo II

Acción contestataria de los piqueteros⁵⁹ en el período de 1990-2007, como expresión de lucha de los nuevos movimientos sociales en Argentina.

2.1. Características económicas y socio-políticas de Argentina⁶⁰ en el período 1990/2007 (Ver anexo 1)

En América Latina el creciente deterioro de la situación laboral ha constituido una de las principales consecuencias de las medidas neoliberales que han implicado modificaciones importantes en la política.

La política ha sido cambiada por el mercado que ha invadido sus espacios, sus contenidos y sus formas de acción desdibujando las fronteras de lo económico y lo político, concentrándola en selectos grupos de poder y élites⁶¹ en los países en que se aplicó este modelo económico.

Argentina, no estuvo exenta de esta política neoliberal, se inicia con la dictadura militar en 1976. El principal ideólogo de este proyecto, fue José A Martínez de Hoz, ministro, hizo posible el ascenso del capital especulativo, al puesto de comando de la economía, iniciándose a partir de este momento un ininterrumpido proceso de

⁵⁹La denominación piquetero se utilizó por primera vez en la protesta de Cultral-Co, sin embargo es posible encontrar antecedentes en los movimientos de protesta de los agricultores pampeanos y en las luchas anarquistas de principio de siglo 5. Tomado de Pablo Sachi, *Los Piqueteros, otra mirada*, en Trabajo final de tesis. La Protesta Social en el Norte Argentino. Los piqueteros de Mosconi. La definición conceptual del término asumida en la presente investigación es la de Anibal Quijano, referenciada en la introducción del trabajo.

⁶⁰ La **República Argentina** es un [Estado soberano](#), organizado como [República Representativa](#) y [Federal](#), situado en el extremo sureste de [América](#). Su territorio está dividido en 23 [provincias](#) y una ciudad autónoma, [Buenos Aires](#), capital de la nación y sede del gobierno federal. Sus 40 millones de habitantes promedian índices de [desarrollo humano](#), [renta per cápita](#), nivel de crecimiento económico y [calidad de vida](#), que se encuentran entre los más altos de [América Latina](#). Según el [Banco Mundial](#), su [PBI](#) nominal es el 30º más importante del mundo, pero si se considera el poder adquisitivo su PBI total trasforma al país en la 23ª economía más importante del mundo. Actualmente la Argentina está clasificada como un país de ingresos medianos altos o como un [mercado emergente](#), también por el Banco Mundial. Por su extensión, 2.780.400 km², es el segundo [estado](#) más extenso de [América del Sur](#), cuarto en el continente americano y [octavo en el mundo](#). Se sugiere consultar de James D. Cockcroft; *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, pp. 351

⁶¹, Teoría que afirma que en toda sociedad una minoría es siempre la única que detenta el poder en sus diversas formas, frente a una mayoría que carece de él.

concentración de la riqueza y de des-industrialización, desmantelándose el Estado de Bienestar⁶².

La dictadura acabó con el movimiento popular, las organizaciones, sindicales, territoriales, coordinadoras obreras autónomas, partidos políticos, movimientos de izquierda, pero en sus últimos años comenzó a reconstruirse una resistencia activa al gobierno militar, alcanzando una mayor fuerza tras la derrota en la guerra de las Malvinas⁶³. Esta derrota aceleró el descrédito y la crisis política del gobierno militar sellada por la resistencia en las calles, por lo que el presidente tuvo que renunciar.

El fracaso militar en la guerra de las Malvinas fue uno de los factores claves que marcaron el fin de la junta militar y el comienzo hacia la transición de la democracia⁶⁴. La democracia liberal es restaurada en 1983. Raúl Alfonsín⁶⁵, asume la presidencia el 10 de diciembre, representando los sectores más progresistas del histórico partido Unión Cívica Radical⁶⁶. Por primera vez en la historia, el radicalismo le ganaba una elección nacional al peronismo⁶⁷. Su mandato lo inició juzgando a los militares responsables del terrorismo de Estado, pero solo fueron sentenciados el

⁶² Bobbio Norberto, Nicolás Mateucci. Estado que garantiza estándares mínimos de ingreso, alimentación, salud, educación a todo ciudadano como derecho político no de beneficencia Diccionario de Política Edt Siglo XXI 554-555

⁶³ El 2 de abril de 1982 las fuerzas armadas argentinas desembarcaron en Islas Malvinas y se apoderaron de la isla Georgia del Sur y Sandiwich, territorios administrados por Gran Bretaña. Las fuerzas británicas fueron reducidas y transportadas a Montevideo. El general argentino Mario Menéndez asumió el gobierno militar de las islas. Estos hechos sorprendieron a la opinión pública y despertaron la euforia popular por la recuperación de las islas usurpadas por Gran Bretaña en 1833. Inglaterra desplazó sus fuerzas hacia el Atlántico Sur e impuso una "zona de exclusión" de 200 millas alrededor de las Islas, amenazando con atacar a todo barco argentino que allí se encontrara. Estados Unidos declaran ilegal la acción de Argentina imponiendo sanciones económicas, ofreciendo a Gran Bretaña armas, apoyo técnico y de inteligencia. Al ser atacado y hundido el crucero argentino General Bejerano, por un submarino británico fuera de la "zona de exclusión", la respuesta Argentina fue el lanzamiento de misiles hundiendo al destructor británico Sheffield. Latinoamérica respaldó, en forma casi unánime al estado argentino menos Chile. El 29 de Mayo la batalla terrestre de Goose Green les permitió a los británicos el control de la Isla excepto la capital. Finalmente el 14 de Junio, el General Menéndez se vio obligado a rendirse. **Tomado de:** Romero, Luis Alberto: **Breve** historia contemporánea de la Argentina. Ed. Fondo de cultura económica, Buenos Aires, Argentina, 2001, p.98

⁶⁴ La autora parte de la apertura de la democracia liberal (1983), lleva su análisis hasta el periodo presidencial de Néstor Kirchner, abordando los periodos de gobernabilidad (capacidad de los gobiernos para ejercer el poder político de forma continuada) de cada uno de los presidentes, correspondientes a la etapa objeto de investigación, que permita reflexionar acerca de las causas y condiciones que suscitan la irrupción de los piqueteros, como parte de la sociedad civil Argentina. No es objetivo de la investigación realizar un análisis histórico de cada gobierno, sino que se asume desde una perspectiva sociopolítica.

⁶⁵ Raúl Alfonsín presidente de 1983 a 1989 electo por la Unión Cívica Radical. Tomo medidas para investigar los crímenes de lesa humanidad, ocurridos durante la dictadura anterior, establecido el control civil de las fuerzas armadas y consolidó las instituciones democráticas. ObCit de James Crockoft. pp 352

⁶⁶ Partido tradicional fundado en 1890, conocido también como Partido Radical o los radicales. Idempp 345

⁶⁷ Filiación al Partido Justicialista o Partido peronista fundado en 1949. El peronismo o justicialismo desde su fundación contó con una amplia adhesión de la población, al establecerse un tipo de economía que generó una sociedad particular, que se denominó Estado de Bienestar. Idempp 354

almirante Massera y el general Jorge Videla⁶⁸, ante la impunidad de los militares, que conservaban sus privilegios se desató todo un movimiento de protesta en contra de las estructuras del poder y del sistema judicial que culminó con una marcha multitudinaria (1985) donde se unieron 50 mil argentinos a las abuelas y madres de la Plaza de Mayo⁶⁹, exigiendo al presidente pasar los juicios de los militares a los tribunales civiles.

El descrédito del gobierno ante la población y la agudización de la crisis sociopolítica y de recesión productiva, generó un estado de desesperación por parte de la población, que conllevaron que a fines de Mayo de 1989, tuvieron lugar los saqueos y robos de alimentos en algunos supermercados de las provincias de Córdoba, Tucumán y otros poblados de Buenos Aires. Estos sucesos fueron un reflejo de las dimensiones que alcanzó la crisis de la sociedad civil argentina.

Ante la deslegitimación del sistema político y la grave situación socioeconómica Raúl Alfonsín adelantó la entrega del mando al nuevo presidente electo. Carlos Saúl Menem representante del Partido Justicialista, asumió la presidencia dada la necesidad de aplicar nuevas medidas tendientes a la recuperación social, económica y política del país.

El ascenso de Menem al gobierno,⁷⁰ inició una política de ajuste y reestructuración de la economía y del aparato del estado, o sea, redefinió las funciones de este

⁶⁸El 24 de marzo de 1976 encabezó, junto a Emilio Eduardo Massera y Orlando Ramón Agosti el golpe de Estado que derrocó a la presidente constitucional María Estela Martínez de Perón, disgregó a los partidos políticos y cerró las sesiones del Congreso Nacional, dando comienzo al Proceso de Reorganización Nacional. Su período estuvo marcado por la desaparición y el asesinato de miles de personas, secuestros y torturas. Además existieron otras violaciones a los derechos humanos (como el Tráfico de bebés) que configuraron un Terrorismo de Estado. Tras la restauración de la democracia, fue juzgado y condenado a prisión perpetua y destitución del grado militar por numerosos crímenes cometidos durante su gobierno. Ver *Breve historia contemporánea de la Argentina*. de Hugo Quiroga pp 45

⁶⁹ Movimiento de las madres de la Plaza de Mayo, que surgió en la década del 80 para exigir el ajuste de cuentas y el reclamo de justicia para los desaparecidos durante la dictadura, para más información véase Raúl Veiga. *Las organizaciones de derechos humanos*. Biblioteca política 1985. pp 90

⁷⁰ Durante el año 1989 los partidos políticos realizaron elecciones internas. En el radicalismo triunfó la fórmula de Eduardo Angeloz- Juan Casella y en el justicialismo la fórmula Carlos Saúl Menem Eduardo Duhalde, quienes ganaron las elecciones con el 49,18% de los votos. Tomado de Romero, Luis Alberto. Ob. Cit. P 112

último, ahora menos asociadas a gastos sociales y más encaminados hacia la creación de apoyaturas económicas y financieras.

El gabinete menemista orientó privatizar las empresas estatales para nutrirse de esos fondos, equilibrar el presupuesto, eliminar las deficiencias públicas y respaldar la moneda aumentando las reservas, esta descomunal ola privatizadora neoliberal alcanzó una amplia significación política y una amplia variedad de sectores, el dinero de las privatizaciones de empresas públicas ocultó parcialmente el enorme efecto de la desocupación que se iba produciendo.

En este orden de cosas, se manifiesta un incremento del desempleo nunca visto en el país que llegó a ser en 1995 de casi un 19%,⁷¹ además de una aguda precarización laboral y un empobrecimiento generalizado entre los trabajadores y ya en el 2001 había llegado a un 22%.

La transformación operada en este nuevo contexto socio-económico, signado por las privatizaciones y las propuestas de reformas laboral produjo importantes cambios en el mundo sindical argentino, reorientando sus fines y limitando su peso específico, dentro de la sociedad. En **primer lugar** el proceso en marcha comenzó a marcar la hegemonía de las estructuras partidarias, sobre las estructuras sociales y por consiguiente el debilitamiento de las organizaciones gremiales. **En segundo lugar**, la antigua tradición de obtener mejoras económicas y laborales como función del Estado fue severamente cuestionada, este giro de la política gubernamental arrojó a vastos sectores del sindicalismo a la exclusión, sobre todo aquellos cuya base de sustentación social se encontraba en el sector estatal e industrial, en este contexto se produjeron profundas divisiones, escindiendo los sindicatos en tres bloques fundamentales.⁷²

10 CEPAL, Panorama Social de América Latina, 2001 - 2003

⁷²Un primer bloque representado por el ala de la Central General de Trabajadores Argentinos (CTA), dirigida por Rodolfo Daer, el cual tenía vinculación orgánica con el Partido (justicialista o peronista) Se sugiere consultar de Isabel Rauber De piquetes y piqueteros, un portal que reivindica las luchas Populares en Latinoamérica, en <http://www.piketetes.com.ar/www/documentos/rauber.htm>

La década del noventa, particularmente en su segunda mitad, se caracterizó por el crecimiento de la desocupación, la precarización laboral y la pobreza, afectaron considerablemente las condiciones de existencia de los sectores populares. Sin embargo, hacer referencia solo a la situación económica no es suficiente, se impone realizar un análisis de la respuesta del sistema político e institucional frente a la protesta pública.

La reacción estatal frente a la protesta pública desde el retorno a la democracia alcanzó a partir del gobierno de Carlos Menem connotaciones inicuas que contienen la represión excesiva. Manifestándose en dos momentos:

Primero una represión casi a-sistemática por parte de las fuerzas policiales provinciales; y, **segundo** un proceso de reorganización del aparato represivo. Los conflictos de alcance nacional encontraron durante la década menemista a los aparatos policiales provinciales en clara desventaja para ejercer acciones represivas frente a manifestaciones en creciente capacidad de resistencia a la disuasión. Una consecuencia de tal esquema de represión caótica fue la muerte de *Víctor Choque*⁷³ y *Teresa Rodríguez*⁷⁴.

La entrada en funciones de la gendarmería como fuerza anti-motines se relaciona con la llamada “**protesta piquetera**”, el argumento legal para recurrir a esta fuerza fue la “defensa del territorio bajo la órbita del gobierno nacional”; esto es, las rutas nacionales. En este argumento legal buscó el gobierno nacional basar la legitimidad de la acción represiva; argumento que se complementó con la primera versión de lo conocido por la *falacia de la contraposición de derechos: la defensa “legal” de las rutas nacionales*, para “garantizar” la libertad de circulación y se complementó argumentalmente también con *lateoría de la manzana podrida*: la ilegitimidad de quienes protestan a partir de la distinción de dos clases de ciudadanías. Apelar a “grupos de izquierda” o “intereses políticos de un grupo” comenzó a ser una forma de estigmatizar a sectores de la población que perderían su derecho a manifestar por el

⁷³ Asesinado por las fuerzas policiales en el piquete realizado en 1996 en el Puente PueyReidon. Consultar a MaristellaSwampa y Sebastián Pereyra. *Desde abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. pp 23

⁷⁴ Asesinada en el corte de ruta de CultraCó en 1993. ObCit de MaristellaSwampa y Sebastian Pereyra pp 57

solo hecho de tener creencias u opiniones particulares (clausurando de esta manera el ciclo de defensa de los derechos humanos del gobierno alfonsinista).

Sin embargo, la nueva etapa represiva inaugurada por el régimen de Carlos Menem se reveló insuficientemente legitimada como para coaptar por sí misma el incremento de la protesta social. Un punto de inflexión fueron los acontecimientos de Cutral-Co en 1996-1997, donde por decisión de la Jueza interviniente en la Protesta social se negó la competencia de las fuerzas nacionales de Gendarmería para intervenir.⁷⁵ Este matiz legal impidió una verdadera masacre y barrió conjuntamente la *teoría de la manzana podrida* (era todo un pueblo, no un sector, quienes encaraban la protesta) y la *falacia de la contraposición de derechos*, a raíz de tal acontecimiento, el gobierno nacional inauguró una nueva faceta de la política pública basada en la **negociación**⁷⁶.

El gobierno De la Rúa, a partir de una concepción ultra neoliberal intentó reducir el gasto público impactando directamente sobre el salario de los sectores más movilizados entendiéndose por estos; los gremios estatales, especialmente la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y los gremios docentes, generando así, un efecto de crecimiento de la conflictividad (Ver anexo 2).

El gobierno de la Alianza fue contemporáneo al fenómeno de *matancerización* del piqueterismo, o sea, en este período, tiene lugar una transformación de la protesta de los sectores no representados tradicionalmente en un mega actor socio-político a través de un complejo entramado de alianzas nacionales lo que transformó el escenario de la protesta social.

⁷⁵Las razones de la jueza fueron que no se estaba frente al delito de obstaculización de las rutas nacionales sino frente al delito de "sedición" (desconocimiento de los poderes públicos)

⁷⁶La **negociación**, como dinámica política, está presente ya en los espacios locales desde por lo menos mediados de los 80's. En los municipios del conurbano bonaerense fueron registrados procesos de urbanización popular (asentamientos) en los cuales la relación con los gobiernos locales fueron atravesados, por un doble proceso de confrontación/colaboración. Sin embargo, a nivel nacional la **negociación** aparece sistematizada a partir de mediados de los noventa con la creación de una prenda de negociación que son los Planes Trabajar. Diseñados, monitoreados y financiados por el Banco Mundial, los Planes Trabajar consistieron en un subsidio de \$200 durante seis meses otorgado discrecionalmente por el gobierno nacional. Estos planes sirvieron de paliativo frente a condiciones de vida sumamente desfavorables. Ver Gabriela Delamata. *Ciudadanía y territorio. Las relaciones políticas de las nuevas identidades del Gran Buenos Aires*.

En el período que abarca entre 1999 y el 2000 sectores del conurbano bonaerense realizan las primeras acciones de protesta asociables al mote “*piqueteros*” en el distrito más poblado del país, la respuesta gubernamental, osciló entre el inmovilismo y el incumplimiento aunque se orientó fundamentalmente a entablar negociaciones, que generó un acrecentamiento de las acciones de protesta.

Un análisis económico de la situación que prevalecía en Argentina en el 2001, puede encontrarse en un trabajo titulado Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea, firmado por Claudio Lozano, apunta que el país tenía en 1975 unos 22 millones de habitantes y 2 millones de pobres, mientras que hoy (2001) con 37 millones de habitantes se cuenta 14 millones de pobres⁷⁷

A partir del 2001 especialmente, la cantidad e intensidad de las acciones de protesta urbanas se incrementó notablemente. De la acción de protesta focalizada en zonas suburbanas se pasó rápidamente a masivas movilizaciones que luego de recorrer hasta 50 Km., culminaban en el centro simbólico de la política en la Argentina. **La Plaza de Mayo**, que comenzó a ser destino obligado para las acciones de protesta que perdieron definitivamente su inicial carácter local, evidenciando una crisis institucional.

El interinato de Duhalde se caracterizó por una triple táctica de contención, por un lado, se implementó el subsidio monetario más grande de la historia Argentina (comparable tan sólo como política de Estado al rol que ocupó el Banco Hipotecario Nacional entre 1947 y 1952). Este subsidio fue la plataforma de salvataje de las dinámicas políticas locales, el 90% de los subsidios pasaron automáticamente al control de los municipios; sirviendo de *colchón* de contención en un clima social enrarecido por la crisis institucional y los efectos devastadores de la pesificación regresiva de la economía de ahí que en un año la pobreza salta del 20 al 60%, al unísono, algunas organizaciones piqueteristas tuvieron llegada al gobierno.

Las negociaciones y la transferencia discrecional del control de cupos de planes por organización fueron marcando el ritmo de la protesta. La cantidad de acciones de

⁷⁷ Claudio Lozano. Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea.(2001)

protesta disminuyó sensiblemente y su localización geográfica se concentró en las grandes áreas urbanas. Algunas organizaciones fueron beneficiadas más que otras, pero en general el impacto fue notorio en términos de la metodología de la protesta: parte del acuerdo tácito fue precisamente concentrar la protesta sobre los organismos gubernamentales.

El otro mecanismo de Duhalde fue el de armar una doble táctica de deslegitimación de la protesta. **Primero**, extremando la falacia de la contraposición de derechos a un extremo delirante, incluso instalando el miedo de que los “*piqueteros*” cortaran las rutas a los balnearios tradicionales de Buenos Aires en plena temporada de vacaciones. **Segundo**, recurriendo a la teoría de *la manzana podrida* en su faceta más extrema: la *teoría de los dos demonios*.

El Duhaldismo, secundado por sectores del piqueterismo, avivó el argumento predilecto del pasado gobierno de facto para justificar la amenaza o la acción represiva contra las acciones de protesta. El saldo de esta faceta de la táctica de deslegitimación fueron dos muertos a mediados del 2002 Maximiliano Kostekiy Darío Santillán⁷⁸ y otros tantos heridos. Como lo fue también la represión ocurrida en la fábrica Brukman, en un increíble episodio de persecución y represión de los grupos manifestantes, del que no fueron exentos ni hospitales de niños, ni universidades.

Finalmente, una forma de interpretar el marco jurídico en el contexto de la falacia de la contraposición de derechos implicó el brutal aumento de militantes sociales procesados a raíz de las acciones de protesta. La judicialización o criminalización de la protesta social aunque ya se observa en casos puntuales en el período menemista, adquiere una dimensión mayor con Duhalde, acumulando ya para entonces más de tres mil procesados en todo el país.

⁷⁸Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, jóvenes piqueteros asesinados en la Masacre de Avellaneda. A partir de mayo de 2003 se considera que el movimiento piquetero entra en una etapa de mayor cuestionamiento global.

El mandato de Néstor Kirchner, en realidad, se inicia bajo el interinato de Duhalde: se observa un notorio desplazamiento del eje temático y el temor con el que los medios de comunicación se refieren a la protesta pública en general y a los “*piqueteros*” en particular. A partir del 20 de noviembre del 2002, en el marco de una escalada de acciones de protesta “*piqueteras*” nacionalmente coordinadas la cobertura de los medios se mostró obviamente sesgada: una sub-representación en términos de centímetros y segundos mediáticos de los sucesos de ese día.

Este nuevo fenómeno de *silencio de radio* se continuó, y hasta agudizó, a partir de la asunción de Kirchner, quien, por el estilo de comunicación que encaró (con un discurso netamente progresista en su primer año de gobierno), absorbió muchas de las demandas sociales en relación con la “deuda” en materia de recursos humanos y en relación al reconocimiento gubernamental del sujeto pueblo.

A modo de conclusión se puede afirmar que la democratización establecida en los regímenes políticos de los años ochenta al noventa, no cumplió con las promesas de mejorar las condiciones de vida de la población en general y en particular de los desocupados, excepto el de mantener el sistema institucional y poner en juego periódicamente los cargos electorales; lejos de solucionar los problemas que presentaba la sociedad Argentina, fue legalizado y bendecido el desempleo y empobrecimiento, por las políticas económicas de ajustes y desregulaciones, como único camino racional.

La recuperación del régimen constitucional se enmarca en un proceso de restauración de regímenes constitucionales, con el fin de sustituir a la dictadura que se revelaba con ineficacia en cuanto a garantizar no solo los intereses de la burguesía nacional, sino también de los intereses norteamericanos.

Se considera que estos gobiernos al retornar a la constitucionalidad y reestablecer la democracia, lo hacen cada vez más limitado a lo procedimental, no solo en el sentido de la pérdida a toda aspiración de contribuir a una transformación social de sentido más igualitario, sino por la disminución progresiva de la incidencia de la participación política ciudadana en las decisiones, reemplazada por el gran capital y una élite

política, que depende de aquel, de modo cada vez más estrecho. Esto provocó un fuerte clima de descontento, en amplísimos sectores de la sociedad ante la ineptitud y desinterés de estos gobiernos, al no dar solución a los problemas reales de la población.

Como respuesta a la degradación progresiva de la vida política y decadencia social, surgen organizaciones populares que desempeñaron un papel fundamental en la reconstrucción desde abajo, de formas de democracia con un contenido de construcción de mayores niveles de igualdad y libertad positiva, dando un impulso a la incorporación de gran cantidad de individuos a la escena política, abandonar el rol de sujetos pasivos pasar a la defensiva y ser protagonistas de las luchas que acontecen en la sociedad civil. Siguiendo lo expresado por Daniel Campione⁷⁹... la avalancha de cortes de ruta, cacerolazos, escraches⁸⁰, creación de asambleas populares⁸¹, ocupación de espacios antes privados para el uso público, expresó una presencia masiva en las calles⁸² que cierta politología había pretendido enseñar a pensar como cosa del pasado”.⁸³

Este cuadro expresa la necesidad de proyectos que puedan apuntar a fusionar partidos políticos no asimilados a la modalidad representativa, organizaciones obreras no burocratizadas, y movimientos sociales no tradicionales dispuestos a superar el plano económico corporativo, para pasar a la actividad política propiamente dicha.

2.2. Caracterización general del movimiento piquetero.

⁷⁹Profesor Universidad de Buenos Aires.

⁸⁰*Escraches* es un término del lenguaje lunfardo, que aludía a la figuración con fotografía incluida en un prontuario policial. Por extensión se aplica a manifestaciones que pretenden desenmascarar los manejos de alguna persona o institución. Nació como forma de denunciar a los represores de la dictadura impune ante los vecinos del barrio en que vivían o trabajaban. Tomado del artículo Argentina, la democracia y la rebelión popular

⁸¹ Denominadas también Asambleas barriales o asambleas vecinales, llegaron a crearse centenares de agrupaciones territoriales, que sesionan públicamente y realizan actividades y protestas, siempre con base en un barrio o vecindario determinado. Profundizar en artículo citado

⁸² Esta avalancha de presencia popular en el espacio público ha sido objeto de variados análisis y perspectivas. Idem

⁸³ Daniel Campione: Argentina, la democracia y la rebelión popular. Pág 77

Desde sus orígenes el movimiento piquetero reúne a distintos componentes sociales explotados, que responden a orientaciones políticas diferentes: desde los obreros industriales desocupados, que pasaron por la experiencia de la lucha sindical, a una enorme masa empobrecida de los barrios, de jóvenes y de amas de casa, que no han pasado por la 'escuela' de la fábrica y el sindicato, en esta 'mezcla' radica su riqueza, vitalidad y su heterogeneidad.

Los piqueteros como actores sociales⁸⁴ son los más politizados de la Argentina; en su seno actúan las más variadas tendencias políticas, desde un ala revolucionaria que lucha por la independencia política del movimiento, por la fusión de la lucha de los trabajadores ocupados y desocupados y por la fusión de la lucha reivindicativa y política para darle una salida de conjunto a la clase obrera; hasta una tendencia pequeño burguesa y burocrática, políticamente subordinada a los políticos burgueses 'de izquierda' y partidaria de la integración al Estado.

Autores como, Beatriz Rajland y Daniel Campione, ubican el surgimiento del movimiento piquetero como un fenómeno que se generó a partir de diciembre del 2001, ya que en este año tuvo lugar la consolidación y maduración de la rebelión popular, que trajo consigo, la renuncia del propio presidente. Al respecto afirmaron: "En los meses posteriores a diciembre de 2001, se expresó con alta intensidad, masividad y cuestionando abiertamente al poder político, un sustrato de nuevas organizaciones, renovadas, formas de lucha, novedosos métodos de construcción política. Los piqueteros constituyen el núcleo de este fenómeno".⁸⁵

Esta valoración de los autores antes citados no tiene en cuenta el proceso histórico de luchas iniciado en 1996 en las provincias del interior del país. Los piqueteros no emergen en diciembre de 2001, sino a partir de la segunda mitad de la década del noventa.

⁸⁴ Entendido como nuevos movimientos sociales, ONGs y otros agrupamientos. Incluye el término de sujeto social. Consultar *Los nuevos movimientos sociales en América Latina¿ Sujetos de cambio?*, de Alberto Pérez Lara. Filosofía y Sociedad. Tomo I pp 170

⁸⁵ Campione, Daniel y Beatriz Rajland. *Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001 en adelante* Novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos. *Sujetos sociales y nuevas formas de protestas en la historia reciente de América Latina*. (Buenos Aires) julio 2006, p. 97

La formación del movimiento piquetero tuvo lugar en el marco de la convergencia de los elementos que fueron desarrollándose en cada uno de los espacios en los que se produjeron manifestaciones en contra de las privatizaciones, contra el patrón, "...solo que éste no está en las fábricas individualmente, sino en el sistema mismo de exclusión y desintegración social impuesto por el neoliberalismo globalizado o globalización neoliberal"⁸⁶.

La fragmentación y la heterogeneidad son características que distinguen a los piqueteros por lo que al conformarse como un nuevo movimiento social, se manifiestan diferentes orientaciones políticas.

Esta arista es trabajada por diferentes autores, con diversos criterios; en el caso de Miguel Mazzeo afirma que dentro del movimiento hay tendencias dirigidas al desarrollo de microemprendimientos productivos y cooperativos, otras se inclinan a los trabajadores desocupados y pensionados, y poseen un fuerte protagonismo en cortes de calles y rutas y su perfil es de oposición al gobierno.

Julio Godio, los clasifica como: "dialoguistas, moderados" y duros. Maristella Svampa y Sebastian Pereyra por su parte exponen que se comprenden a partir de tres lógicas principales, con peso desigual: una lógica sindical, una política partidaria y una lógica de acción territorial. Rafael Fernández Domínguez⁸⁷ los considera como un movimiento *sui generis* en el contexto latinoamericano⁸⁸ y probablemente mundial.

Por otra parte los criterios de, Miguel Mazzeo y Daniel Campione, hacen referencia a las principales agrupaciones advirtiendo las constantes fragmentaciones para constituir nuevas agrupaciones⁸⁹

⁸⁶Isabel Rauber: Piquetes y piqueteros en la argentina de la crisis cerrar el paso abriendo caminos. pp. 1

⁸⁷ Tomado de Los Nuevos Movimientos Sociales en América Latina Página 130

⁸⁸ Solo hemos encontrado una referencia a la existencia de un movimiento con estas características en Uruguay, país en el que alrededor de 2001 se formó una Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) que, dice el autor citado, agrupa nacionalmente a los desempleados. Ver: Oviedo, Luís, Una Historia del Movimiento Piquetero, Ediciones Rumbos, 2002, pag. 6, también en: <http://www.po.org/libros/piqueteros.pdf>.

⁸⁹ Para profundizar en la caracterización de las agrupaciones piqueteras puede consultarse: Mazzeo, Miguel. Piqueteros. Notas para una tipología. Capítulo 1. Op. cit

No obstante esta diversidad de criterios, reconocen que el movimiento piquetero generó una nueva modalidad en cuanto a la participación política en la sociedad civil Argentina. Han sido denominados “movimiento de movimientos”⁹⁰ y constituyen un amplio conjunto de organizaciones diferentes entre sí en cuanto a modelos organizativos, estrategias y tácticas políticas.

Entre estas agrupaciones se encuentran: **La Federación de Tierra y Vivienda (FTV)**, (1998) sobre la base de un conglomerado de organizaciones sectoriales territoriales, vinculada a la Central de los trabajadores argentinos (CTA)⁹¹. El ingreso del desempleo a la agenda pública marcó el viraje de la FTV en dirección al movimiento piquetero, ligado al manejo de subsidios al desempleo, sin perder su presencia territorial en asentamientos del Gran Buenos Aires. Impulsó la formación de la Asamblea Nacional de Organizaciones Populares, tendiente a dar apoyo al gobierno de Nestor Kirchner. Su líder Luis D’ Elia dirigió ocupaciones de tierra en la década de los ochenta del pasado siglo y procura ajustarse a la legalidad, por lo que es criticado por el abandono del corte de ruta y asumir posiciones moderadas así como su relación con el gobierno de Kirchner.

La Corriente Clasista y Combativa (CCC) surgió como agrupamiento sindical, dispuesto a disputar el poder con la dirigencia sindical tradicional, logra fuerza en diversos ámbitos sindicales estatales, particularmente docentes, en enclaves locales, como por ejemplo la provincia de Jujuy, años después se orientó hacia los trabajadores desocupados, con fuerte protagonismo en cortes de calles y rutas, sobre todo en el Gran Buenos Aires.

Los desocupados de la CCC realizan asambleas en las que eligen frecuentemente, delegados. no hacen cortes de rutas totales, sino, ocupan espacios institucionales y sus planes de luchas tienen carácter polisectorial a saber: docentes, estatales,

⁹⁰ Mazzeo, Miguel, Piqueteros. Notas para una tipología. Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. (FISyP) Argentina 2004. p 40.

⁹¹ Central de los trabajadores Argentinos. se formaliza el 12 de noviembre de 1992, principalmente gracias a los que se habían quedado sin trabajo o estaba a punto de sumergirse en esa situación. En ella los trabajadores desocupados, tuvieron desde el momento fundacional, el mismo reconocimiento que los trabajadores ocupados, a la vez que la protesta de los jubilados también encontró en su seno un reconocimiento activo y formal. Conducida por Víctor de Genaro, con afiliación y elecciones directas. Para más información véase; Rauber Isabel. La CTA en el corazón de la lucha piquetera, revista Koeyú, (Caracas) (83) septiembre 2001, p.13

trabajadores de la salud entre otros. Los mismos son renuentes a todo tipo de articulación política, ahí que su evolución reciente se ha dirigido a abandonar la alianza con la FTV y recuperar un perfil de oposición al gobierno. La CCC sigue integrada a la Confederación General de Trabajadores (CGT), ahora reunificada y se vincula al Partido Comunista Revolucionario de escasa visibilidad pública.

Los **movimientos de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón** están formados por múltiples agrupaciones, que han mantenido firme la idea de la autonomía, estos tienen mayoría de militantes jóvenes, muchos de los cuales ingresan desde los mismos barrios, su ubicación fundamental es en la zona sur del Gran Buenos Aires, con alguna inserción en barrios de la ciudad de Buenos Aires, y en el sur del país, los mismos han evolucionado hacia una coordinadora y formación de frente en busca de superar la fragmentación. Entre sus dirigentes se ha destacado la figura de Carlos Alderete.

El **Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados**, organización con fuerte número de adherentes y alta visibilidad, no tuvo un encuadramiento partidario o sindical. Es el único movimiento que proviene de la mutación de una agrupación de jubilados, entre sus dirigentes principales se destacó Raúl Castells que sufrió encarcelamiento. Es una de las organizaciones que más ha desarrollado los microemprendimientos productivos y cooperativos.

El **Polo Obrero** está asociado a un partido de izquierda marxista, el Partido Obrero de procedencia trotskista, se plantea una revolución obrera como objetivo más o menos inmediato. Consiguió una importante inserción en diversas zonas del Gran Buenos Aires particularmente en el oeste, intentó asociar la experiencia piquetera con iniciativas de empresas recuperadas. Esta organización compulsó la formación de una suerte de federación de grupos piqueteros llamada Bloque Piquetero Nacional, su dirigente Néstor Pitrola se convirtió en un líder político con proyección nacional.

El movimiento Barrios de Pie originariamente integrado a la FTV y vinculado al partido Patria Libre se incluyó dentro de las organizaciones cercanas al gobierno de Néstor Kirchner pero mantuvo las prácticas de movilización callejeras.

El Frente de Trabajadores Combativos (FTC), estuvo vinculado con partidos y grupos de izquierda es una de las agrupaciones más recientes, con acento puesto en la unidad sustancial de trabajadores ocupados y desocupados, fuerte en articular ambos tipos de luchas. Lo cual le permitió crecer en visibilidad pública, y encabezar proyectos orgánicamente ligados a las luchas obreras.

El autor Fernández Domínguez refiere en su trabajo *“Los nuevos movimientos sociales en América Latina como agentes del cambio social,”* otras estructuras, con sus respectivos radios de acción como: Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD), Coordinadora Unidad Barrial (CUBa), Frente de Trabajadores Combativos (FTC), Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Solano, MTD Lanús, MTD Almirante Brown, MTD Florencio Varela, MTD Guernica, MTD Quilmes, MTD Esteban Echeverría, MTD José C. Paz, MTD Lugano (Capital Federal), MTD 22 de Julio que en junio del 2006 cambió por el de Movimiento Social Descubrir (localidad de Allén en Río Negro), MTD Darío Santillán, ahora Movimiento Social Dignidad (localidad de Cipolletti en Río Negro),⁹² CTD de La Plata, CTD de Lanús, Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) y CTD de Quilmes entre otras”.⁹³

Se puede apreciar que cada agrupación o bloque se subdividen en distintas estructuras, cada una con su propia evolución y relaciones de muy diverso tipo. Aunque no es objetivo realizar un examen particular de cada una de ellas, es imposible dejar de conjeturar las posibles causas que han originado esta situación y que inevitablemente generan debilidad, incluso cuando, en medio de la dispersión, han logrado coordinación para emprender determinadas acciones, no siempre prima un criterio único de realizarlas.

⁹² Cambiaron sus denominaciones en protesta por la existencia de organizaciones piqueteras “inventadas por el gobierno.

⁹³ Fernández Domínguez Rafael. Obra citada. Digital. P 80

Son movimientos sociales, organizados con administración económica propia y con capacidad de acción política, se organizan en principio en pequeñas agrupaciones zonales, confluyen en coordinadoras que conforman nucleamientos de numerosas personas. Todas las organizaciones conciben su acción como esencialmente política, pero el sentido que asignan a su acción, tienden a diferenciarlos, si bien agregan bases sociales con rasgos relativamente homogéneos en términos de pobreza y desocupación, sus orientaciones son heterogéneas.

En el debate alrededor de este movimiento hay criterios que se consideran extremos como el de Raúl Itsman, que plantea: (...) *La revuelta piquetera tiene un carácter eminentemente defensivo, por lo que no puede ser en lo inmediato revolucionario (...)*⁹⁴.

Criterios como este reducen estas luchas a lo defensivo-reivindicativo, establecen una barrera infranqueable entre lo reivindicativo y lo político no alcanzan a ver en esta relación un medio para la construcción de conciencia y organización política. Es cierto que son muchas las organizaciones centradas en garantizar los medios de ingresos para subsistir sin que junto a ello esté también un planteo político, antisistema y en su necesidad de sobrevivencia terminan utilizadas como instrumento para movilizar, práctica que termina siendo un clientelismo de izquierda

Por otra parte se encuentra el acertado planteamiento de Isabel Rauber :(...) *lo reivindicativo es freno cuando no se encuentran ni se desnudan sus nexos con lo político, cuando no se articula, tendiendo puentes, hacia lo político y viceversa, descubriendo los contenidos políticos ideológicos de la dominación ideológica del Capital en la realidad de miseria y exclusión (...)*⁹⁵.

Las acciones que en el transcurso de los años realizaron los piqueteros los llevaron a ir conformándose como movimiento social en el territorio, marchas, congresos,

⁹⁴Itsman, Raul. El movimiento de los piqueteros: o se corta la ruta o se corta la esperanza. www.geocities.com/raulisman

⁹⁵Rauber, Isabel. Piquetes y piqueteros en la Argentina de la crisis. Op. cit. .

formación de bloques, frentes, participación en Foros Mundiales y luchas contra el ALCA, demuestran su evolución hacia un movimiento político.

Se considera lo anterior partiendo de las propias condiciones de la sociedad civil argentina donde la política no solo es invadida por el mercado, sino que a su vez ella misma invadió el mundo de la economía, la política está presente como nunca antes en todo conflicto reivindicativo, en toda lucha de sobrevivencia. La lucha puede ser por trabajo digno y genuino, por planes sociales en un barrio o región, pero si en torno a ella se reúnen obreros, mujeres, estudiantes, sindicatos generando un espacio de encuentro colectivo, constituye un desafío a la política de atomización, a la resolución aislada de los conflictos, se opone a los gobernantes y al sistema político establecido.

Los piqueteros ganaron espacio a través del propio piquete⁹⁶, como metodología de acción directa, en el territorio donde vivían, pasó a convertirse en escenario de lucha esencial, Raúl Zibechi expresa (...) *las organizaciones territoriales de desocupados piqueteros son la primera respuesta estratégica al capital en el período de la mundialización.. Las ventajas de las organizaciones de base territorial son:*

En **primer lugar** el asentamiento territorial permite crear un espacio diferente al tradicional, en el territorio la gente vive y pasa la mayor parte del tiempo y en forma incipiente empieza también a producir. En **segundo lugar**, asentarse en un territorio permite al sujeto enraizarse, es una dimensión humana esencial, de carácter individual y colectivo. En **tercer lugar** se presenta como ventaja es el enraizamiento productivo permite vincularse con el pasado productivo de su clase, vuelven a existir como clase y a enarbolar proyectos productivos como aspiración de la sociedad que quieren⁹⁸.

⁹⁶ Tradición del movimiento obrero industrial, desde las luchas primitivas de los trabajadores contra el capital. Eran la avanzada de los obreros en huelgas para evitar que los rompe huelgas desocupados al servicio de los patronales rompiesen la unidad contra la burguesía en ⁹⁶Rauber, Isabel. Piquetes y piqueteros en la Argentina de la crisis. Op. cit. Pag 68

⁹⁷Zibechi, Raúl. . Genealogía de la Revuelta. Op.cit. p.162.

⁹⁸Ibidem, p. 164

Raúl Zibechi, opina que el enraizamiento en el territorio, es el aspecto clave del movimiento piquetero, si vinculamos territorio-producción; el piquetero al producir volvió a considerarse obrero, trabajador, les permitió volver a ser personas, crear sus propios medios de vida e ir alcanzando autonomía y no depender del Estado, seguir siendo pobre pero no indigente, producir sin patrón.

Sus territorios formaron instancias de subsistencia autónomas respecto al mercado y al Estado, la táctica de los trabajadores desocupados es la de doble acción: producir posibilidades de ingreso a través de iniciativas propias y exigir a las instancias del Estado el cumplimiento de la asistencia mínima implementada desde el poder, de esta forma los movimientos pujan por cambiar su contenido, neutralizando el componente clientelista y de asistencialismo tradicional.

La organización territorial se transformó en un medio poderoso de generación de competencia política entre los "*desempleados pobres*", término acuñado por Bourdieu, para quien tener competencia significa "tener el derecho y el deber de ocuparse de algo". Pero para este autor, la competencia se asienta en el reconocimiento social de tales derechos y deberes, asociado a determinadas propiedades de los individuos.

La sistemática exclusión de la participación y sobre todo, de la decisión política en el contexto del modelo tecnocrático de los noventa trajo consigo una percepción extendida entre la ciudadanía de falta de capacidad y de poder para participar decisivamente en la esfera pública. Esto condujo a un desencanto creciente con la política e incluso con la democracia. Este sentimiento era todavía más profundo entre los desocupados pobres, a partir de los procesos de "invisibilización social" y "culpabilización" asociados a su condición.

Sin embargo fue importante la acción territorial de los movimientos que tendió a revertir esta percepción, que legítima la exclusión política de los sectores más empobrecidos. En efecto, la organización barrial se asentó en la constitución de espacios de "democracia directa" (asambleas, plenarios o reuniones barriales), que son la base a partir de la que se estructuran y legitiman los niveles de representación

(distrital, provincial, nacional).la dinámica de dichos espacios contribuyó a que se involucraran en el orden político los más empobrecidos, que si bien en un primer momento se acercaban a los movimientos a buscar medios para su subsistencia, encontraban en ellos un ámbito de participación y debate político en el que podían expresar sus intereses, opiniones y participar de los procesos de toma de decisión.

Esta formación "práctica" también incluye la intervención en movilizaciones y "piquetes"— se complementó con instancias específicas de formación política, que apuntaban a desarrollar herramientas de análisis de la realidad social y sobre todo, a transmitir la ideología y tradición política que da identidad a cada movimiento.

Estos procesos tendieron entonces a revertir el sentimiento de "incompetencia política", llevando a muchos miembros de las organizaciones a asumir funciones de representación y conducción a escala local (es el caso de los referentes barriales) o regionales.

En los territorios piqueteros la producción adquirió características novedosas que niegan el capitalismo: sin capataces ejecutada y evaluada mediante la discusión colectiva, vinculación espacio-tiempo productivo, pues acercan el lugar de producción y la residencia, redes cercanas de distribución y comercialización en espacios integrales que combinan intercambio con actividad cultural.

Un rasgo esencial de los movimientos piqueteros que lo articula con la resistencia global es el protagonismo de las mujeres consideradas como el alma del piquete. Claudia Korol plantea estamos frente a un proceso de "feminización de la resistencia"⁹⁹ en las organizaciones populares frente al neoliberalismo. En el territorio las mujeres han alcanzado un nuevo protagonismo, los investigadores coinciden en una cifra de más de 60 % integrantes de los movimientos. Con un porcentaje mayor de desempleo que los hombres en todas las franjas de edad y un promedio de cinco hijos, muchas de ellas están al frente de los piquetes y se movilizan con sus hijos.

⁹⁹Korol, Claudia, *Tiempo de Guerras y emancipaciones en las tierras del petróleo. Análisis de la Unión de Trabajadores de desocupados UTD de General Mosconi*. P27 Editorial de Ciencias Sociales, La Habana , 2005

Ante la pérdida de la centralidad productiva del hombre y el activo papel en la solución de los problemas cotidianos las mujeres han ganado en autoestima y han modelado la organización y la vida cotidiana del movimiento (...) *no son solo mayoría en la organización sino también en los piquetes sobre todo en la noche cuando es más difícil la permanencia a la intemperie (...)*¹⁰⁰

Las mujeres desempeñaron diferentes tareas: armar carpas para instalar los campamentos, encargarse de la seguridad en piquetes y caminatas, hacer guardias rotativas, preparación de alimentos, hacer barricadas, y defender posiciones tomadas, contradictoriamente, los principales líderes en las organizaciones no son mujeres. Con su presencia activa en los piquetes y en el territorio han impregnado en estas luchas una profunda emocionalidad. Resultando articuladoras naturales entre lo cotidiano y lo estratégico, entre el mundo privado y mundo público, entre la familia, el barrio y la sociedad, entre la sobrevivencia, el mundo laboral y el poder.

Isabel Rauber refiere lo expresado por uno de los dirigentes piqueteros entrevistados: *...Su presencia es vital, porque todo empieza con la vida cotidiana y después se traduce en términos políticos. Y donde no hay cotidianidad no hay organización y donde no hay organización no hay política.*¹⁰¹

Otro de los principales logros de los movimientos piqueteros fue la articulación lograda desde sus asentamientos barriales. Al respecto Daniel Campione expresa (...)” El territorio es el espacio en el que se define la unidad política de los trabajadores y el punto de articulación con otros sectores”¹⁰². Se produjo la articulación fundamentalmente entre los trabajadores y la comunidad, se desarrollaron prácticas barriales, sindicales, políticas de mujeres, la experiencia sindical de la huelga se une al corte de ruta, las tareas sindicales se unen a las del barrio.

¹⁰⁰Zibechi, Raúl. Genealogía de la Revuelta.Op.cit .pp 166-167

¹⁰¹ Obra citada.p 14

¹⁰² Campione, Daniel. Sujetos Sociales y nuevas formas de protesta en la Historia reciente de América Latina. Op. cit p 311.

Desde el barrio se articulan con iglesias, organismos de derechos humanos, ONGs, intelectuales, investigadores y otros sectores y organizaciones que no agrupan a los trabajadores tradicionalmente sindicalizados, ni la huelga, lograron la continuidad de las luchas de los obreros y trabajadores en general por la defensa de sus derechos dentro del sistema ante una realidad imposible de cambiar en lo inmediato.

En los asentamientos piqueteros surgió lo que Raúl Zibechi considera el...*nacimiento de una incipiente y localizada nueva cultura política...*¹⁰³, fundamentando que es posible establecer al menos cuatro características: Su criterio fundamental para evaluar la marcha del movimiento es hacia dentro, o sea el buen funcionamiento de sus talleres, la autoproducción en espacios localizados bajo su control, las reuniones y asambleas con clima fraterno y participación elevada.

Se debe agregar, que constituye una *cultura política*¹⁰⁴, que pone en crisis y deslegitima lo establecida por el sistema político imperante, socavando sus bases de dominación, rompió con los antivalores del neoliberalismo al promover la acción colectiva, los valores de dignidad, solidaridad, soberanía y justicia social, el trabajo adquiere una dimensión diferente a partir de que su base no es la propiedad privada en los emprendimientos productivos.

El movimiento se distinguió por la construcción de nuevos valores sociales y políticos, desde la familia y la comunidad articulados con otros sectores y territorios que evidencia una nueva forma socialización política al transmitir las normas, conocimientos, habilidades, sentimientos de tipo político que caracterizan a los piqueteros. En el territorio los colectivos sociales relatan el modo particular en que se vivió y resistió la dictadura, el rescate de la memoria, de la historia local impulsó

¹⁰³Zibechi, Raúl. Genealogía de la Revuelta. Op. cit. p. 172

¹⁰⁴Cultura política como el conjunto de conocimientos, ideas, normas, valores, opiniones, habilidades, juicios, creencias, sentimientos, universos simbólicos y comportamientos de tipo político portados por individuos, clases o grupos, que se conforman histórica y situacionalmente y que se expresan en los comportamientos políticos. Dichos comportamientos políticos pueden ser de legitimación, oposición o indiferencia respecto al sistema político o las relaciones políticas establecidas a nivel societal, endependencia de la clase o grupo social de los portadores de la cultura política y del tipo de relación o identificación política con el resto de las clases o grupos, sean dominantes o dominados. Profundizar en *Cultura política: Paradigmas teóricos*. de Carlos Cabrera Rodríguez pp. 261

la capacidad de lucha, movilizaciones, alianzas, fortaleciendo la imagen del territorio, la interpretación de los hechos y las articulaciones del presente.

El territorio se erigió como el principal espacio de cuestionamiento concreto y directo al modelo de dominación político-social, desde lo local se cuestionó lo global, gran parte de los movimientos no lucharon contra la exclusión para volver a incluirse, sino contra la sociedad alienante y explotadora. En su conjunto es cierto que las luchas piqueteras tuvieron un fuerte componente de sobrevivencia y necesitaron igual que la de los trabajadores ocupados ir más allá de lo reivindicativo de subsistencia, sin renunciar a luchar por ello. Se considera que estas luchas también fueron cuestionadoras, propositivas de un nuevo país sin exclusión.

Isabel Rauber refiere la articulación de estas luchas “(...) Seattle, Porto Alegre, Génova, Québec, Buenos Aires, Florencia, Quito, son parte de un mismo piquete: el piquete global; todas las manifestaciones de resistencia y lucha locales son hoy, en ese sentido, profundamente internacionales, y alimentan la conciencia de que otro mundo posible no está en el más allá(...)”¹⁰⁵

Como afirma Miguel Mazzeo (...) ” la experiencia del movimiento desborda por todos los costados la teoría de la movilización por recursos que sostiene que los individuos actúan corporativamente cuando perciben y cuentan con los recursos necesarios para obtener éxitos(...)”¹⁰⁶.

Un balance de sus acciones territoriales, basta para validar la afirmación del autor, ya que pesar de las limitaciones de los piqueteros, los logros obtenidos en los asentamientos territoriales, tanto en los emprendimientos productivos, nuevas formas de vida, valores y accionar del poder en las asambleas, demuestran que hubo mucho más de una acción defensiva reivindicativa y en la que se alcanzó una fuerte participación colectiva inclusiva. El ejercicio de la democracia fue considerado uno de los principales aportes de los piqueteros. Las necesidades organizativas para la sobrevivencia propiciaron el surgimiento de mecanismos democráticos de

¹⁰⁵ Isabel Rauber. Piquetes y piqueteros Op. cit ,p.4

¹⁰⁶ Mazzeo, Miguel. Piqueteros. Notas para una tipología .Op. cit p 24

funcionamiento para hacer frente a los reclamos de la comunidad hasta abarcar el ámbito de la toma de decisiones.

Resultó imprescindible emprender acciones tales como: definir los posibles diálogos con sectores gubernamentales, construyendo tanto los contenidos, como los límites del mismo; decidir la adopción de formas de lucha de acción directa que reclamaban el compromiso, la decisión y la participación de las mayorías; organizar la sobrevivencia de un modo colectivo, participando en los debates y en la toma de decisiones acerca de las tareas para adoptar medidas de lucha asumir las consecuencias y así convencer a la comunidad barrial de la necesidad de la movilización, el *por qué* y *para qué*.

Para promover y canalizar la opinión masiva de los pobladores, la asamblea se tornó clave, constituyeron el método de debate, de participación política y colectiva más empleada. La práctica de estas se realizaron de varias formas, las mas frecuentes fueron la de delegados, donde la población participó por medio de su referente y previa discusión de base. La asamblea barrial constituyó el resultado de previas asambleas celebradas pro zonas o por barrios; la población intervino en ellas de modo directo. En las asambleas barriales los participantes analizan conjuntamente el proceso y los resultados obtenidos, desde lo organizativo, lo político, las responsabilidades de cada cual o el seguimiento del proceso de acuerdos, fue considerada el único espacio social y político en el que se practicó la democracia directa y participativa en Argentina, que sirvió de ejemplo y propuesta al resto de la sociedad.

La asamblea general reúne varios poblados, o sea, con la participación directa de los vecinos de todos los barrios o mediante delegados electos para la misma reunión. En correspondencia con ello, puede concluirse que el piquete no finaliza cuando se levanta el corte sino luego de la realización de las asambleas barriales que hacen el balance de la experiencia, quedando la valoración colectiva y política de los acontecimientos.

Un piquetero entrevistado por Isabel Rauber afirma respecto a la asamblea en el piquete: "...la gente quiere saber, está todo el día en la ruta y quiere saber; es como el parte del día y nosotros le informamos a la gente. Nosotros hablamos con la verdad, prometer no prometemos nada, no somos como los políticos. Acá se puede ganar o perder. Cuando hay que tomar decisiones importantes, cuando hay que responderle al gobierno, hay que hacer asamblea: es una manera de que el pueblo ejercite la democracia, su poder..."¹⁰⁷

En las asambleas los representantes pueden ser revocados en cualquier momento, aunque no se ejerce de modo directo, sino a través de varias instancias. Juan Carlos Alderete, coordinador nacional de los desocupados planteó: "Aprendimos mucho de derrotas muy grandes que hemos sufrido. Muchos delegados han traicionado los mandatos y se han acomodado, o sea, el Estado, los gobernantes (...) los han comprado y muchos de ellos ahora son funcionarios del gobierno. Por eso para nosotros es muy importante tener los mandatos revocables, si alguien se quiere vender, inmediatamente surgirá otro compañero desde la base."¹⁰⁸

En las asambleas se resolvieron las medidas a tomar y el alcance de las mismas, la seguridad, el recorrido y esto ha sido siempre muy importante pues una de las resoluciones de cada asamblea consistió en reafirmar la inviolabilidad de los acuerdos y en caso de que algún grupo o persona contradecía unilateralmente los acuerdos colectivos, la asamblea tiene el derecho de reclamar dicho incumplimiento públicamente.

Característica a destacar en el movimiento piquetero es la militancia de los jóvenes que se destacaron por su agresividad no violenta en la denuncia de su situación, se expresaron también a través de la música, la cumbia villera: en particular, la cumbia piquetera que los acompaña en cortes, caminatas, marchas, actividades barriales, por ejemplo el grupo "Santa Revuelta" y el "Culebròn Timbal".

¹⁰⁷ Ver Rauber, Isabel: Piquetes y Piqueteros en la Argentina de la crisis. Opcit p. 18.

¹⁰⁸ Ibidem p. 19

En el corte de ruta, el área de seguridad reunía a jóvenes del barrio dispuestos a la rebeldía y la acción. Hay que destacar que los jóvenes marginales encontraron en el piquete otra relación de enfrentamiento con la policía, alcanzan autoestima, integración e identidad. A partir de 1999 ocurren fuertes enfrentamientos, mueren cinco jóvenes, uno de ellos fue Aníbal Verón, numerosas organizaciones llevan su nombre en todo el país. Al ser procesados la mayoría de los dirigentes, se organizó en la plaza central del pueblo, la Plaza del Aguante, la ocupación por más de seis meses, allí compartían los prófugos de la justicia (piqueteros) con la población que prácticamente vivían ahí en forma comunitaria, los jóvenes plantaron en esta plaza la Carpa del Estudiante Secundario en apoyo a la muerte de Carlos Santillán y Oscar Barrios.¹⁰⁹

Momento significativo en la trayectoria del piqueterismo estuvo dada por los Congresos celebrados entre los años 2000 y 2001 con el objetivo de brindar a los actores sociales de todo el país las enseñanzas positivas de esta forma de reclamo. En este primer encuentro participaron diversas organizaciones piqueteras constituidas como tales a escala nacional o en procesos de construcción. En esa primera jornada colectiva se elaboró un plan de lucha que podría considerarse como un embrión del programa piquetero, el cual sería desarrollado de manera conjunta en el ámbito nacional por las organizaciones allí presente.

Esta asamblea piquetera logró reunir en un mismo espacio y momento a estos actores sociales que se encontraban dispersos y de este modo reconocerse como iguales que combaten para enfrentar el *status quo*, caracterizado por la exclusión y la desocupación, al respecto Isabel Rauber expresó: *Este es un aporte de grandes alcances hacia la reconstrucción del sujeto popular para las transformaciones que reclama el pueblo argentino. Y no ocurre por casualidad ni aisladamente. Sino articulado al quehacer, las construcciones, luchas y búsquedas de otros actores*

¹⁰⁹Korol, Claudia. Tiempos de Guerras y Emancipaciones en las tierras del petróleo. Op. cit p. 43

*sociales, políticos y sindicales,...como soporte de la reconstrucción del poder de los trabajadores sobre la base del pueblo todo...*¹¹⁰

En el segundo congreso, denominado “Asamblea Nacional de Organizaciones Sociales Territoriales de Desocupados” fue mayor la presencia de organizaciones piqueteras de diferentes regiones del país¹¹¹. Este encuentro nacional fortaleció la tendencia a la coordinación entre las distintas agrupaciones piqueteras, acordándose fundar una coordinación nacional con representación de dirigentes, aunque de carácter provisional.

Los acuerdos adoptados, significó un paso adelante en la búsqueda de superar la fragmentación organizativa existente, pero, al mismo tiempo, rompía con la tradición cultural política del país, según el cual las organizaciones sociales deben actuar como “correas de transmisión” de las políticas adoptadas por los partidos y las organizaciones participantes que respondían a distintas orientaciones partidistas. Cada una intentó el acatamiento de sus puntos de vista, con la consiguiente fracturación de la precaria unidad alcanzada.

Los elementos puestos en discusión entre las distintas agrupaciones fueron diversos, entre los más permanentes y reincidentes en los debates públicos, se pueden resumir en los siguientes:

- ◆ Cortes con o sin alternativas de paso para vehículos: Este es un asunto que fue discutido en ambos congresos, en el segundo se decidió adoptar la norma de no permitir esos pasos cuando los cortes se realizaban en áreas rurales, en los urbanos si, sin embargo, ese acuerdo no se cumplió y cada organización asumió la posición que consideró conveniente. Los integrantes del Bloque piquetero, en particular, rechazaron la alternativa de los pasos.

¹¹⁰Raubel Isabel Idem.p. 20

¹¹¹ Participación especial fue la de los delegados de las ciudades de Mosconi y Tartagal, donde recién se habían protagonizado intensas jornadas de lucha, por lo que tuvieron que enfrentar una fuerte escalada represiva que costó la vida del joven piquetero Carlos Santillán.

- ◆ Si para las apariciones públicas era adecuado no cubrirse el rostro: se expone que el cubrirse el rostro era por seguridad o sea, no ser identificados por las fuerzas represivas. Otras organizaciones piqueteras como la CCC, FTV, y la CTA, sostenían que la lucha era a cara descubierta.
- ◆ Orientar las luchas por lograr reformas o hacerlas para cambiar el sistema: este, constituye un elemento esencial en la definición de las opciones que puede presentar el piqueterismo para la sociedad argentina, fue también fundamental en el deslinde de las posiciones que asumieron las distintas organizaciones y que generaron agudas contradicciones, sobre todo, porque éstas, desgastan a las organizaciones piqueteras en luchas internas y en confrontaciones inconciliables. Al discutir este asunto volvieron a aflorar las profundas divergencias que entre ellas existía, por la disparidad de perspectivas que asumían.

Es obvio que estas diferencias de matices y de metodologías en lo que atañe a determinadas acciones y definiciones piqueteras manifiesta la existencia de un debate intestino entre las diversas organizaciones, las que tenían una diferencia ideológica y política bien marcada.

Entre los aspectos donde los piqueteros se nos revelan como un movimiento bien controvertido y carente de una ideología específica, es justamente en el tema de la toma del poder político; aspecto que por demás ha contribuido a la proliferación de teorías que nada tienen que ver con “cambiar el mundo”.

Más allá de las diferenciaciones y la divergencia de criterio durante el periodo analizado, resulta indiscutible la relevancia que alcanzaron las organizaciones de desocupados producto de la expansión, el crecimiento y el protagonismo asumido, lo que los convirtió en uno de los actores centrales de la sociedad civil y la política Argentina, desde sus orígenes, que permite conceptualizarlo como un nuevo movimiento social.

2.3 Periodización de las acciones del nuevo movimiento social piquetero en Argentina.

Hacia mediados de los noventa, en la sociedad civil argentina comenzó un nuevo ciclo de protestas, orientado a cuestionar las promesas incumplidas del modelo neoliberal vigente, como respuestas sociales a la desinstitucionalización de vastos sectores de la población., se multiplicaron los reclamos en los más diversos ámbitos de actividad, con novedosas formas de expresión y con mayor repercusión política e impacto en la sociedad.

La década no encuentra una continuidad en cuanto a la evolución de la protesta y disconformidad social, siendo difícil establecer una periodización del fenómeno objeto de investigación, aunque, pueden distinguirse al menos tres períodos que guarda estrecha relación con la evolución política y social del país (Ver anexo 3 y 4).

- **El primera etapa 1990-1998.**

Enmarcado por el agotamiento del modelo resultante de la reestructuración capitalista regresiva de los 90, denominado “neoliberal” por la doctrina que lo nutrió y el desarrollo de una inusitada crisis que se generalizó en todo el orden social, se crearon las condiciones objetivas y subjetivas que posibilitaron la emergencia en Argentina de un nuevo actor social.

Las reformas aprobadas durante el gobierno de Menem tuvieron un impacto desfavorable en lo que a pobreza, desocupación y desigualdad se refiere, esto trajo consigo una nueva manera de organizarse, posibilitó elaborar alternativas viables por parte de los sectores populares. La privatización de las empresas del Estado modificó la situación de la clase trabajadora y dejó a un importante sector de la misma al margen del mercado del trabajo, siendo una condición objetiva para la activación de la acción colectiva.

Este período se caracterizó por el malestar, la protesta social generalizada y creciente, la emergencia de nuevos movimientos sociales y el desarrollo de otros actores sociales como el de los trabajadores desocupados o piqueteros. Es un

período que se distingue por el enfrentamiento a procesos expropiatorios y sus resultantes en distintas dimensiones. La creciente politización del país se va a expresar en demandas de cambios económicos y políticos.

Los desocupados piqueteros se constituyen actores sociales, en lucha sin tregua por la supervivencia y sus derechos al trabajo, a la salud, a la educación a la vivienda o a la tierra, los desocupados mayormente pobladores de los barrios pobres, constituyeron actores sociales reconocidos, disputando un lugar en la sociedad civil argentina, su lucha está dirigida a recuperar la identidad como trabajadores, construir fuerza propia y discutir la estrategia de poder.

Se considera que la acción política de los piqueteros surge por el marcado descrédito de la política y los políticos ante su manejo de la crisis económica; así es que se atrae a la gente a la acción colectiva por medio del enfrentamiento violento con la policía federal ante la toma de las carreteras en reclamo del alto nivel de desempleo que los aquejaba.

La irrupción de los piqueteros en la sociedad civil Argentina, rompe con el "silencio"¹¹², instrumento fundamental de dominación del poder, que resulta un contra instrumento esencial de la resistencia y la lucha por parte de los silenciados y los condenados, al poner al descubierto en la escena nacional, al sistema y a la sociedad civil, la verdadera realidad de la pretendida modernización y globalización.

Como punto de partida en la aparición de este nuevo actor social se toma el levantamiento que se produjo en Santiago del Estero, conocido como "Santiagazo" o "santiagueñazo"¹¹³ en 1993 que señaló el punto de inflexión en el movimiento de protesta, este estallido demuestra el camino de la huelga general, de la acción callejera de la ocupación de edificios y del poder.

El Santiagazo constituyó un anticipo de rebelión popular, pues contó con una amplia participación del conjunto de los sectores sociales de dicha provincia; además de

¹¹² Isabel Rauber; Piquetes y piqueteros en la Argentina de la crisis: cerrar el paso abriendo caminos

¹¹³ Por Santiago del Estero, ciudad capital del centro-norte de Argentina, capital de la provincia homónima, situada a orillas del río Dulce.

constituir un indicador de la precariedad del gobierno de Menem. Al “Santiagoñazo” siguieron al menos setenta y seis acciones hasta diciembre de 1999¹¹⁴, entre ellas la protagonizada por los pobladores de Cutral Có y Plaza Huincul en central provincia de Neuquén (1996-97), quienes interrumpieron el tránsito del puente que une Neuquén con Cipollelte.

La participación masiva de los pobladores en esta acción colectiva por las inconsecuencias del gobierno provincial, no solo evidencio la deslegitimación del sistema político, sino que fortaleció la unidad entre los trabajadores desocupados y trabajadores ocupados, lo que otorga legitimidad al proceso de lucha, y emerge así los piqueteros como nuevo actor social.

Isabel Rauber en relación a esta unidad, plantea: “(...) el corte de ruta sella la alianza entre trabajadores ocupados y borra las barreras entre ellos: no hay desocupados, ni ocupados, sino piqueteros en reclamo por su situación, dando cuenta que la realidad de unos es directamente proporcional a la de los otros (..) ”¹¹⁵

Ante estos acontecimientos el gobierno decretó realizar determinadas acciones políticas con el objetivo de calmar la protesta, y el efecto fue todo lo contrario, los manifestantes, eligieron a delegados de cada uno de los piquetes y crearon una comisión encaminada a tramitar las demandas exigidas y en asamblea popular expresaron que solo levantarían los cortes de ruta, si los representantes del gobierno local ofrecían una respuesta concreta al problema de la desocupación.

Desde los mismos orígenes del piqueterismo la experiencia asamblearia¹¹⁶ como expresión de la participación política comenzó a practicarse, con posterioridad se adopta la misma metodología en la toma de decisiones, en los cortes de ruta que se hace extensiva a todo el país.

¹¹⁴ M. C Cotarelo: La protesta en la Argentina de los “90”, en Revista herramientas, No 12, Otoño de 2000.

¹¹⁵ Rauber Isabel, Piquetes y Piqueteros en la Argentina de la crisis. Cerrar el paso abriendo caminos. Síntesis del texto La sal en la herida. Noviembre 2002 www.urbad.ungs.edu.ar/textos/puqetes.doc

¹¹⁶ Constituyen un espacio de organización y de deliberación que rompen con las formas tradicionales de representación política, expresan la emergencia de un nuevo protagonismo político y social que quebró el fatalismo.

En esta toma de decisiones se demuestra la novedad política de esta acción colectiva, determinada no por los representantes de partidos políticos, sino por los propios piqueteros; que da inicio a un nuevo ciclo político, caracterizado por el distanciamiento entre el sistema político, los políticos y la sociedad civil. Lo anteriormente expresado demuestra, con toda claridad, que sus objetivos, en última instancia, están dirigidos a garantizar, ulteriormente, el poder de los marginados y de aquellos sectores sociales, carentes de medios de producción propios se ven obligados, históricamente, a vender su fuerza de trabajo para poder sobrevivir.

Las declaraciones de los participantes en el piquete¹¹⁷ permiten valorar como se da la ruptura entre dirigentes y dirigidos al declarar estos últimos: *El pueblo...no quería saber nada de los políticos. Nos decían que nosotros éramos susrepresentantes...Ahí nos dimos cuenta que esto era falso, de que el pueblo tenía el poder y podíamos ganar.*¹¹⁸

El accionar de los piqueteros toma nuevos bríos a partir de 1997, pues dejó de ser un fenómeno restringido a zonas del interior del país para expandirse hacia la zona sur del Gran Buenos Aires, lo que trae consigo el aumento de la efectividad de la protesta, e innovaciones en las formas de lucha.

La expansión de las luchas hacia la capital tuvo una significación importante si tenemos presente que en Argentina el aglomerado urbano no sólo aglutina la tercera parte de la población, sino que constituye el centro de poder, y la totalidad de las decisiones, tanto de índole económico como político se discuten y se resuelven allí.

Los primeros cortes en el Conurbano bonaerense se realizaron por parte de los pobladores al no ser escuchados sus reclamos y haber saturado los canales institucionales existentes, lo que conllevó a la pérdida de la credibilidad en los gobiernos locales, provinciales y nacional y con ello la esperanza en los gobernantes políticos, de ahí la decisión fue salir a las calles para reclamar sus derechos.

¹¹⁷Forma de protesta masiva, el corte de ruta es asumido como método de lucha. Profundizar en Raúl Zibechi, Genealogía de la revuelta. argentina la sociedad en movimiento. la Plata: Letra Libre, 2003, p, 126

¹¹⁸ Gómez Julio. ¿Caos política? Pág. 12 (Argentina) 30 de Junio de 1996.

Las organizaciones locales territoriales comenzaron a adquirir características organizativas propias dando lugar a los primeros Movimientos de Trabajadores Desocupados, en la medida que la situación económica, política y social se tornaba más tensa las luchas sociales iban en aumento en la zona del Gran Buenos Aires.

Momento trascendental en las luchas piqueteras es el corte que se realiza en noviembre de 1997 en la provincia de Buenos Aires, donde se manifiesta un salto cualitativo en la lucha de los desocupados, a diferencia de los iniciales, en los que las demandas principales giraron en torno al reclamo de tarifas sociales y subsidios para el desocupado en estos se plantearon demandas concretas que ejercían una presión cualitativamente distinta sobre el gobierno. Entre ellas figuró la cuestión de la desocupación como tema de primer orden para la política económica del país y la necesidad de transformaciones más profundas en la sociedad civil al plantear: "...los derechos cercenados a los trabajadores sólo podrán ser reconquistados con la transformación radical del sistema capitalista"¹¹⁹

Los miembros de los piquetes durante el corte asumen la consigna de "*Trabajo, Dignidad y Cambio Social*"¹²⁰, manifestaciones que permiten medir los inicios de un cambio cualitativo en la toma de conciencia no solo desde lo económico /social sino desde lo político.

Se reconoce la necesidad no solo de ir ganando espacios institucionales de representación democrática, así como la capacidad de articular y organizar para presionar, en defensa de la fuente de trabajo o en defensa del salario. Esto imprime una connotación diferente al rumbo de las luchas piqueteras, que a partir de estas experiencias encontró la posibilidad de comenzar a construir un camino que ya era capaz de proyectarse a nivel nacional.

Podemos considerar a partir de lo expuesto y siguiendo los criterios de Maristella Svampa y Sebastian Pereyra que el proceso de conformación de los piqueteros, reconoce dos vías fundamentales:

¹¹⁹Flores Horacio. De la culpa a la autogestión. Un recorrido del MTD de la Matanza, MTD Editora, Buenos Aires, Argentina, 2002. p 19

¹²⁰Ibidem. P 20

1. **Acciones disruptivas, evanescentes** y por tanto unificadoras, de los cortes de ruta y levantamientos populares registrados en el interior del país. Resultado de una nueva experiencia social comunitaria que aparece vinculada al colapso de las economías regionales y a la privatización acelerada de las empresas del Estado realizadas en la década del noventa.
2. **Acción territorial y organizativa** gestada en el Gran Buenos Aires, y ligada a las lentas y profundas transformaciones del mundo popular.

Estas dos vías permiten comprender la génesis y el posterior desarrollo del movimiento piquetero: por un lado los conflictos generados en el interior del país representaron el punto inicial de una nueva identidad **los piqueteros**, un nuevo formato de protesta el **corte de ruta**, una nueva modalidad organizativa **la asamblea** y un nuevo tipo de demanda **los planes sociales** quedaron asociados, originando una importante transformación en la sociedad argentina; y por otro la acción colectiva que tuvo por epicentro algunas regiones del Gran Buenos Aires, al contribuir de manera decisiva al desarrollo de los modelos de organización a escala nacional, y a la producción de nuevos modelos de militancia, asociados íntimamente al trabajo en los barrios, como vía para neutralizar y dividir la protesta. En el período que se analiza el gobierno distribuyó planes sociales, conducta típica del clientelismo gubernamental.¹²¹

Lo que el gobierno soslayó, en todo momento, según expresa Elio Rodolfo Parasí,¹²² *... fue el hecho de que los piqueteros adquirieron una especial identidad social que los comenzó a definir como tales y que además los constituyó como actores sociales claves de la protesta social.*¹²³

¹²¹ Partiendo de la definición de clientelismo político, se asume como clientelismo gubernamental, las medidas que toma el gobierno para neutralizar la acción colectiva.

¹²² Elio Rodolfo Parasí. Dr. en Psicología Social y Psicología Política. Miembro del Proyecto de Investigación: Psicología Política. Universidad Nacional de San Luis Argentina.

¹²³ Parasí Elio Rodolfo: La Argentina Piquetera. <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/junio03.nota4.htm>

Esta propia línea de análisis es seguida por Manuel Castells al reconocer que conforman una identidad de resistencia que es generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad.

Este nuevo entramado social llevó a los piqueteros a establecer lazos de solidaridad firmes: de ser desocupados pasaron a ocupar un fuerte rol en la esfera social y política. Esto sucedió no sólo para aquellos que fueron expulsados del mercado laboral, sino para aquellos que nunca ingresaron en este, como es el caso de los jóvenes quienes desempeñaron un papel importante en los cortes de ruta.

- **Segunda etapa 1999-2003.**

Marca la entrada de las organizaciones piqueteras a la escena política nacional, en tanto actor central de las movilizaciones sociales, el convulsionado período caracterizado por una oleada de protestas, se inicia en 1999, en las postrimerías del segundo gobierno de Carlos Menem y se cierra a fines de 2001, poco antes del gobierno de la Alianza.

Entre 1999 y el 2000 sectores de las cercanías bonaerense realizan las primeras acciones de protesta piqueteros. La respuesta gubernamental, aunque se orientó fundamentalmente a entablar convenios, osciló entre el quietismo y el quebrantamiento de lo convenido, generando un acrecentamiento de las acciones de protesta.

Los estudios realizados por Isabel Rauber, Maristella Svampa Sebastián Pereyra, Daniel Campione, evidencian que en este periodo, se produce un crecimiento y visibilidad de las organizaciones piqueteras, manifestadas en su accionar, tanto en las zonas del interior del país como en la ciudad de Buenos Aires, estas acciones demuestran la existencia de una nueva fuerza social repolitizada y el debilitamiento

de los actores institucionales, pone al descubierto la corrupción y la ineptitud de la política del Estado.

Durante esta etapa la conflictividad político/social se agudiza, las organizaciones piqueteras desarrollan una creciente autonomía de acción. El repudio masivo a las coberturas representativas produce un impacto crucial en la profundización del conflicto entre la sociedad civil y la clase política que trata de perdurar en el poder.

Los piqueteros al conquistar espacios dentro de la sociedad rompen con las reglas que la estructuran, van construyendo una nueva eticidad, civilidad y democracia, no desde del Estado que no facilita la participación política en la sociedad, sino desde las diferentes instancias de producción, desde el territorio, desde los barrios, es una manera de destruir las estructuras, los mecanismos, los valores y la cultura del poder de dominación, a la vez que construyen modos alternativos de poder popular.

Durante el año 2000 y 2001, la agudización de la crisis económica, política y social que vivía Argentina, generó las condiciones para que las organizaciones piqueteras se convirtieran en los actores centrales de las movilizaciones sociales, provoca la necesidad de unificarse y consolidar sus liderazgos.

Se desarrolla un proceso de autonomización de diferentes personificaciones sociales que no están dispuestas a delegar la defensa de sus intereses en las heteronomías políticas y sociales y en los canales institucionales. El desarrollo inusitado de la acción directa –las configuraciones de acciones no mediadas por los canales institucionales dominantes para el procesamiento de los conflictos– es un claro indicador de este proceso.

La creciente politización del país se va a expresar en demandas de cambios económicos y políticos, estos últimos representados emblemáticamente en la consigna “*que se vayan todos*”, popularizada hacia fines de 2001. Asimismo, esta etapa se caracterizó también por la masificación de los subsidios o planes sociales, cuyo objetivo a corto plazo era el de paliar la grave situación social que atravesaba el

conjunto de la población, en un escenario posdevaluatorio, marcado por la crisis política - económica y el aumento del desempleo.

El movimiento piquetero alcanza su punto máximo de convocatoria en 2002. Este momento de gran movilización y capacidad de articular con otros sectores sociales en pos de sus reivindicaciones particulares y de metas políticas trascendentes, es también la etapa en el cual comienzan a intensificarse las contradicciones al interior del movimiento.

Hasta la crisis de 2001, aun en la marcada heterogeneidad política e ideológica que expresaban las organizaciones, existían tendencias convergentes en la dinámica de confrontación que hacían posible hablar del “movimiento piquetero”. A partir de la crisis de finales de 2001 y de la renuncia del presidente de la Rúa se acentuarán las tendencias divergentes. Muy tempranamente se intensificaron los distanciamientos, las divergencias acerca del carácter de la crisis política y las estrategias a seguir.

A medida que fue cambiando la situación económica y política, las contradicciones al interior del movimiento se acrecentaron. El movimiento piquetero en el 2003 se encontraba fuertemente establecido en la lógica de movilización y conflicto, aunque su capacidad de convocatoria comenzaba a declinar. Su principal forma de lucha –el corte o piquete en las vías de tránsito comenzaba a impacientar y desarrollar malestar en sectores de capas medias urbanas que otrora prestaran un limitado apoyo y cierta tolerancia.

Los piqueteros enfrentan la más dura oposición mediática a sus prácticas de lucha. Sin embargo, aun sin alcanzar la intensidad de 2002, las acciones de lucha de estas organizaciones mantuvieron un fuerte nivel.

A partir de 2005 el cambio de etapa impactará Hemos caracterizado a esa insurrección como nacional, antiimperialista, democrática y popular. En las acciones mismas se esbozó como enemigo no sólo al gobierno y los políticos sino a la cúpula de la burguesía, visualizada en los bancos y las empresas privatizadas.

A la vez, la lucha de los excluidos contra el poder político se produjo entrelazada con la lucha en el interior de la clase dominante, puesta de manifiesto desde tiempo antes en las denuncias de corrupción, en las disputas entre partidos políticos y en las presiones de algunas fracciones de burguesía a favor de una devaluación del peso. el resultado inmediato del enfrentamiento social de diciembre fue la caída del gobierno de la alianza Unión cívica Radical (UcR)- FRePaSo y la asunción de un nuevo gobierno, que expresa el inicio de un cambio en la alianza social en el gobierno.

A pesar de los distintos procesos de unificación, de la heterogénea protesta y autonomización emergente, en el momento de mayor intensidad de la conflictividad, la movilización tenderá a expresar diversas fracturas y contradicciones no pudiendo constituirse desde los sectores populares una direccionalidad estratégica que la articule.

Contextualizado por el desarrollo y la consolidación del proceso de recuperación económica y de recomposición política iniciado a mediados de 2002; en el campo político, se consolida una nueva alianza social en el gobierno del estado nacional que produce rupturas políticas y económico-sociales significativas con los gobiernos de la década anterior.

- **Tercera etapa 2003 al 2008**

El gobierno está representado por Néstor Kirchner (2003-2007) y, posteriormente, por Cristina Fernández –quién asume en 2007. El cambio de la política de gobierno planteará un conjunto de confrontaciones progresivas. Dichas confrontaciones, ejercidas con particular intensidad en los momentos de mayor debilidad política de la fuerza en el gobierno, recrearán el espacio de la política configurando nuevos márgenes de autonomía frente a los sectores más concentrados de la clase dominante y de los centros de poder internacional, promoviendo con relación a la década previa una mayor integración parcial de intereses de las clases subalternas a la política de gobierno.

La llegada al gobierno de Néstor Kirchner, cuyos primeros gestos políticos generaron una gran expectativa de parte de amplios sectores sociales, impulsaron una sucesión de realineamientos dentro del diversificado espacio piquetero. El presidente Kirchner se encontró con movimientos piqueteros con un gran poder de convocatoria, pero con una fuerte tendencia a la fragmentación, algunas de estas agrupaciones ya habían manifestado una tendencia a la institucionalización (como La Federación de trabajo y vivienda), otras desarrollan un perfil más combativo.

Las organizaciones que se institucionalizan reciben tratamiento preferencial, beneficiadas por los nuevos programas sociales que contemplan la construcción de viviendas y el financiamiento de emprendimientos productivos. Dirigentes piqueteros presentaron candidaturas al gobierno¹²⁴. A partir del 2005, varios dirigentes piqueteros se incorporaron a secretarías ligadas a la acción social y comunitaria a nivel nacional o provincial.

En cuanto a las organizaciones piqueteras opositoras sufrieron procesos de segmentación organizacional y un decrecimiento de las acciones en las calles, se vieron obligadas a revisar sus estrategias de participación política, ante las nuevas condiciones que se les presentaban.

Estas posiciones evidencian la fragmentación de las organizaciones piqueteras que no pudieron sellar solidaridades políticas duraderas, tanto internas como externas, debido a las divergencias político ideológico que llevan al conflicto.

El balance que puede hacerse indica que las estrategias aplicadas por el régimen fueron transitoriamente “exitosas”, tanto en términos de integración e institucionalización de las corrientes afines, como de aislamiento de las corrientes opositoras. Para llevar a cabo tal cometido, el gobierno nacional se apoyó en el estado de la opinión pública, fuertemente apuntalado por sectores de derecha, a través de los grandes medios de comunicación al alentar la estigmatización de la protesta, contraponiendo la movilización callejera a la exigencia de “normalidad

¹²⁴ Luis D Elías, quien en el 2003 vio la oportunidad de presentar un proyecto propio primero como candidato a gobernador de la provincia de Buen Aires y con posterioridad desde la subsecretaría de Tierras y Viviendas. Tomado de Maristella Swampa. *Del que vayan todos a la exacerbación de lo nacional- popular* p 6

institucional”, e impulsando así la imagen de una democracia supuestamente “acosada” por los desocupados.

Como resultado de lo expuesto anteriormente, se desarrolla una campaña inecliva y descrédito verbal que tuvo momentos de ascenso en octubre de 2003 y agosto 2005. Los esquemas maniqueos y las simplificaciones ganaron el lenguaje periodístico y apuntaron a reducir la experiencia piquetera una metodología de lucha (el piquete), se multiplicaron los ataques contra las organizaciones, acusadas de asistencialismo y de clientelismo de izquierda.

Elemento a tener en cuenta es la posición que adopta el gobierno que inicialmente se compromete a tratar la amnistía o nulidad de los procesamientos iniciados por cortes de ruta, apenas entablada la pulseada en las calles, olvidó el proyecto y apostó a la política de manejarse –en palabras del ministro del interior con el “código penal en la mano”. De esta manera, la tendencia a la criminalización del reclamo piquetero tomó un fuerte impulso, en sintonía con el poder político, los jueces comenzaron a actuar de oficio, abriendo causas penales contra militantes sociales o solicitando investigaciones y seguimientos sobre las modalidades organizativas y financiamientos de determinadas agrupaciones piqueteras.

En esta etapa, el endurecimiento de las posiciones gubernamentales se tradujo en una nueva oleada represiva, que arrancó con la detención de una veintena de manifestantes, en el marco de una protesta contra el nuevo código contravencional de la ciudad de Buenos Aires lo que trajo como consecuencia el encarcelamiento y dictado de prisión preventiva de varios militantes piqueteros, en ocasión de una protesta realizada ante la visita del nuevo titular del Fondo Monetario Internacional (FMI) , así como de otros tantos en la Patagonia Argentina, que luego de ocupar la multinacional petrolera, habían logrado llegar a un acuerdo con ésta.

Puntualizando en lo que va del 2003 al 2007 se da un fuerte reconfiguración del espacio piquetero, determinado por una serie de medidas tomadas por el gobierno como: programas de carácter social, basados en la participación territorial y la relación clientelar, además se desarrollan estrategias diferentes en relación con las

organizaciones piqueteras, según su afiliación o no al gobierno, esto conduce a que se opere un desplazamiento del conflicto social representados por los desocupados y excluidos, hacia el conflicto sindical.

En 2008, se abre un nuevo período en la evolución de la conflictividad social que estuvo caracterizado por una ralentización del crecimiento económico y el desarrollo de una crisis política de la alianza en el Gobierno, nuevamente crecen las acciones de lucha y la propensión a la acción directa, pero la novedad será su conducción por sectores de la burguesía en sus diferentes personificaciones sociales.

CONCLUSIONES.

- Los nuevos movimientos sociales en América Latina son el resultado de las condiciones socio económicas y políticas de fines de la década del setenta y principios del ochenta del siglo pasado. Exigen un análisis objetivo y compatible con las condiciones del continente latinoamericano, que permitan determinar sus características esenciales, no obstante la disparidad de criterios de los círculos académicos en cuanto a la denominación del término nuevo, no invalida que sean reconocidos como un fenómeno nuevo y específico, que enfrentan una realidad común: *el capitalismo globalizado*.
- La investigación ha permitido la conceptualización de los piqueteros como uno de los nuevos movimientos sociales. Los trabajadores desocupados y excluidos no eran componente fundamental de los movimientos sociales tradicionales en Argentina, estos se erigen como un referente en la construcción y búsqueda de alternativas que superen el actual modelo capitalista. Estamos en presencia de un nuevo actor social que ahora se pronuncia por derechos que le han sido negados, pero que bajo las nuevas estructuras económicas y políticas, así como las nuevas relaciones que se establecen con el Estado, la confrontación adquiere nuevos matices. Los piqueteros son entonces una expresión de la crisis política, legitimidad y gobernabilidad del Estado argentino. Se expresan desde el contrapoder y la resistencia, y aun cuando siguen siendo un movimiento esencialmente reivindicativo constituye, un conglomerado heterogéneo frente al poder estatal, representando intereses de clases y grupos sociales subalternos.
- Estos elementos explican que el movimiento piquetero haya demostrado, en determinado momento, una capacidad movilizadora y poder de convocatoria a la que reaccionaron expectativas colectivas dentro de la sociedad Argentina. Constituyeron un ejemplo de la articulación de luchas locales con problemas nacionales. Aunque no se instituyeron como un movimiento político, muchas de sus prácticas son políticas al alterar en alguna medida, con su contenido emancipador, la reproducción del sistema capitalista. Sus acciones se enfilan contra el capital y contra los actuales modos neoliberales de dominación. En

la medida en que privilegia la lucha desde la resistencia, se construye la autonomía y se impugna a la clase política argentina, socavan las relaciones de dominación. Ellos representan la defensa y la actualización de una lógica no capitalista, aunque es una acción solo en función de impulsar una contestación social partiendo de una cultura política aún en formación.

- Precisamente por el significado y los ecos que tuvo el movimiento piquetero, no se puede aceptar ciegamente todo lo que proviene de él; una buena manera de contribuir al éxito de sus acciones puede ser desde el ejercicio de la crítica revolucionaria. No hay dudas de su singularidad, del atrevimiento a ser distintos y no encajar en viejos moldes, oxigenando con ello las Ciencias Políticas. Sin embargo, hoy son minoría, es un movimiento estancado y aislado aunque no han cesado en su empeño de enfrentar al sistema desde la sociedad civil. Aquí se confirma una de las enseñanzas que nos deja la historia: los movimientos sociales por si solos no bastan para cambiar al país.

BIBLIOGRAFÍA

- Acanda, Jorge Luis. Ética y política en la sociedad civil. Las funciones de la idea de sociedad civil en la teoría política de Marx; en Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo1. Editorial Félix Varela. La Habana 2006.
- Acanda, Jorge Luis. Sociedad Civil y Hegemonía. Centro de investigaciones y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello 2002.
- Aguirre Rojas Carlos Antonio. Para comprender el mundo actual. Joaquín Mortiz, México. 1993
- Almada, J. S. La CTD Aníbal Verón. Repertorios de Acción, significados y relatos de una organización piquetera. Posadas, Misiones, Argentina. (Tesis de grado).Universidad Nacional de Misiones. Misiones, Argentina. 2011.
- Almeyra, Guillermo: La protesta social en Argentina 1990-2004. Peña Lillo- Ediciones Continente. Buenos Aires, Argentina, 2004.
- Alonso Tejada Aurelio.El concepto de sociedad civil en el debate contemporáneo: los contextos, en Marx Ahora. Revista Internacional. La Habana, Cuba, No. 2/1996,
- Alonso, FreureJoaquín, Pedro Alfonso Leonard, Flor Fernández Sifontes. En torno a la gobernabilidad. Debate y realidad en, Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo1. Editorial Félix Varela. La Habana 2006.
- Altamira, Jorge. El Argentinazo. El presente como historia. Ediciones Rumbos, Buenos aires, Argentina 2002
- Alvaro José, Machado Ineida. Derechos humanos movimientos sociales y derecho a la vida en América Latina: Una reflexión ética filosófica, en Cuadernos Latino Americanos, año 24, Enero-Junio, no 43. Nueva época 2013.
- Alzugaray, Carlos. Las cumbres Iberoamericanas y la agenda de gobernabilidad, integración y seguridad en América Latina y el Caribe. Revista Cuba Socialista. Septiembre 2000
- Auyero, J. “Puños, patadas y codazos en la regulación de la pobreza neoliberal” En Funes María Jesús: A propósito de Tylli. Conflicto poder y acción colectiva. Madrid: CIS Centro de Investigaciones Sociológicas. 2011.
- Bárbaro, Julio “Un ciclo histórico” en Perfil (Buenos Aires) 27 de mayo. Bonnet, Alberto 2010 “El lock-out agrario y la crisis política del kirchnerismo” en Herramienta Web (Buenos Aires: Ediciones Herramienta) N° 6, septiembre, disponible en www.herramienta.com.ar. 2012
- Basualdo, Eduardo y Arceo, Nicolás “características estructurales y alianzas sociales en el conflicto por las retenciones móviles” en arceo, enrique; Basualdo, Eduardo y arceo, Nicolás La crisis Mundial y el conflicto del agro (Buenos aires: ccc/página 12/UnQui). 2011
- Benedicto, Jorge y María Luz Morán. Sociedad y política, Alianza. Editorial, Madrid, España, 1995.
- Blas, Guerrero Andrés: El poder como elemento del Estado en, Sociología Política. Selección de lecturas, Tomo I. Editorial Félix Varela. 2001
- Bobbio, Norberto y Nicola Mateucci: Diccionario de política. Ed. Siglo XXI editores, Madrid España, 1983.
- Bonasso, Miguel. El instante fugitivo. Fidel Castro, Hugo Chávez, Néstor Kirchner y otras crónicas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005. Pág. 184.

Boron Atilio. Crisis de la democracia y movimientos sociales en América Latina: Notas para una discusión. En Revista Observatorio Social de América Latina. Año VII. N° 20, 2006

Boron Atilio. Después del saqueo: el capitalismo latinoamericano a comienzos del nuevo siglo en, Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina. Buenos Aires: CLACSO. Borón, Atilio y Lechini, Gladis. 2006.

Boron Atilio. Imperio Imperialismo (Una lectura crítica de un libro de Michael Hardt y Antonio Negri). Fondo Cultural del ALBA. 2006

Braun, Miguel "Fin de ciclo y participación ciudadana", 14 de enero, en Infobae opinion.infobae.com/miguel-braun. 2013

Brienza, Hernán Un clima de fin de ciclo, en Tiempo Argentino (Buenos Aires) 24 de noviembre. Grondona, Mariano 2012 ¿Estamos los argentinos al final de un ciclo? en La Nación (Buenos Aires) 7 de octubre. 2012

Bruckmann, Mónica y Dos Santos Theotonio. Los movimientos sociales en América Latina. Un balance histórico. Trabajo presentado en Seminario Internacional REG GEN: Alternativas Globalização. Octubre. Rio de Janeiro. 2005

Cabrera Rodríguez Carlos. El Estado su lugar y papel en el Sistema político capitalista en, Sociología Política. Selección de lecturas, Tomo I. Editorial Félix Varela. 2001

Cabrera Rodríguez Carlos. Cultura política en, Sociología Política. Selección de lecturas, Tomo I. Editorial Félix Varela. 2004

Cabrera Rodríguez Carlos. Cultura política: Paradigmas teóricos, en Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo 1. Editorial Félix Varela. La Habana 2006.

Cabrera Rodríguez Carlos. Socialización política en, Sociología Política. Selección de lecturas, Tomo I. Editorial Félix Varela. 2004

Cafassi, Emilio: Olla a presión. Cacerolazo, piquetes y asambleas sobre fuego argentino. Libros del Rojas-Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2002.

Caldart, Roseli Salette. Pedagogia do Movimento Sem Terra. Edt. Petrópolis: Vozes. 2000

Camacho, Daniel y Menjivar, Rafael. Los movimientos populares en América Latina. México: Siglo Veintiuno Editores. 2005.

Campione Daniel. Argentina, la democracia y la rebelión popular. Ediciones CEA, 2007.

Campione Daniel. Historia Piquetera. Una visión desde adentro en; <http://www.rebelion.org/hemeroteca/argentina/040530campione.htm> Tomo I. Ediciones CEA, 2007

Campione, Daniel y Beatriz Rajland. Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001, en Sujetos sociales y nuevas formas de protestas en la historia reciente de América Latina. Buenos Aires, julio 2006,

Campione, Daniel y Beatriz Rajland. Sujetos Sociales y nuevas formas de protesta en la Historia reciente de América Latina. Buenos Aires, julio 2006.

Carrera Iñigo. Piqueteros. Los caminos de la protesta popular: Enfoques alternativos, Buenos Aires, Argentina, 2002

Castañeda Jorge. La utopía desarrollada, Joaquín Mortiz, México. 1993

Castro Ruz Fidel. La Historia me Absolverá, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado 2008

Cockcroft James D. América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2004.

Colectivo de autores CEP. La crisis en América latina y el Caribe. Posibles acciones para enfrentarla en, Revista Cuba Socialista nro. 15/1999.

Cotarelo María Celia. Argentina, 2012: ¿crisis en la fuerza social democrática, nacional y popular? Revista (OSAL) Observatorio Social de América Latina Año XIV N° 33 / publicación semestral / mayo de 2013. pp 65

Cotarelo María Celia. La protesta en la Argentina de los "90", en Revista herramientas, No 12, Otoño de 2009

De Sousa Santos, Boaventura. Los nuevos movimientos sociales, en <http://168.96.200.17/ar/libros/osal5/debates.pdf>, 2007

Del Rio Hernández Mirtha. Principales teorías sobre la democracia en, Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo1. Editorial Félix Varela. La Habana 2006.

Delamata, Gabriela. Ciudadanía y Territorio. Las relaciones políticas de las nuevas identidades sociales. Espacio editorial, Buenos aires, Argentina 2005

Delamata, Gabriela. Los Barrios desbordados. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires. Libros del Rojas-Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2002.

Díaz Triana Renio. El movimiento piquetero como sujeto socio político en la Argentina de hoy, en cuadernos de Nuestra América, nro. 43/44, volumen XXII Enero/Diciembre 2009. Ediciones CEA.

Dowse R., John A. Hughes. La socialización política en, Sociología Política. Selección de lecturas, Tomo I. Editorial Félix Varela. 2004

Duarte Díaz Emilio Los sistemas políticos. Algunas reflexiones conceptuales, en Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo1. Editorial Félix Varela. La Habana 2006.

Falleti Valeria F. Movilización y protesta de las clases medias argentinas: Cacerolazo y asambleas barriales. Universidad Autónoma Metropolitana, 2012 CLACSO.

Fernández Miriela, Lanisca Lugo. Reencauzar la utopía. Movimientos sociales y cambio político en América. Editorial Caminos. La Habana 2012

Fernández Rodríguez Rafael. Los nuevos movimientos sociales en América Latina, como agentes del cambio social; Material inédito en soporte digital, Septiembre 2008, Centro de Estudios de América (CEA)

Flores Horacio. De la culpa a la autogestión. Un recorrido del MTD de la Matanza, MTD. Editora, Buenos Aires, Argentina, 2002

Foucault Michel. Poder, Derecho, Verdad en, Sociología Política. Selección de lecturas, Tomo I. Editorial Félix Varela. 2004

FungRiverón Thalía. La dinámica de la sociedad civil y el estado a principios del siglo XXlen, Sociología Política. Selección de lecturas, Tomo I. Editorial Félix Varela. 2004

Galeano Eduardo. Las venas abiertas de América latina. Fondo editorial Casa de las Américas. 1999

García Álvaro Linera., La potencia Plebeya: Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia. Fondo Editorial Casa de las Américas, 2011

González Casanova Pablo. La gran discusión, en La Jornada, 19.08.2005, De la resistencia a la ofensiva en América Latina de François Houtart. <http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/351/123>. 2007

Gramsci Antonio. Los intelectuales y la organización de la cultura, en PortelliHugues, Gramsci y el bloque histórico. SigloXXI. Mexico.1987

Gramsci Antonio. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno, Lautaro, Buenos Aires, 1962, p. 165

Guerra Vilaboy Sergio. Historia mínima de América Latina. Editorial Pueblo y Educación. 2003

Harnecker Marta. América Latina y el socialismo del siglo XXI. Colección Scripta Crítica. Editorial Viandante, 2013.

Hernán Ouviaña - Zapatistas, piqueteros y sin tierra: nuevas radicalidades políticas en América Latina; en:http://www.cifmsl.org/index.php?option=com_content&task=view&id=78&Itemid=55 2004

Holloway John, Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la Revolución hoy: Colección Herramienta, B. Aires, 2002.

HoutartFrançois. De la resistencia a la ofensiva en américa latina: ¿cuáles son los desafíos para el análisis social?: cuáles son los desafíos para el análisis social” en Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 26. CLACSO, enero de 2010. Publicado en La Jornada de México, Página 12 de Argentina y Le Monde Diplomatique de Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, España y Perú.

HoutartFrançois. El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbreen Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 26. CLACSO. 2009

Itsman, Raul. El movimiento de los piqueteros: o se corta la ruta o se corta la esperanza.www.geocities.com/raulisman 2003

Jiménez Arturo. Debate entre Pablo González Casanova, Atilio Boron y Luis Villoro sobre el zapatismo y el poder, en La Jornada 29 de noviembre del 2003<http://www.jornada.unam.mx/index.html>

Jiménez Arturo. Entrevista al investigador John Holloway, en La Jornada; <http://connuestraamerica.blogspot.com/2012/06/holloway-la-revolucion-anticapitalista.html>. 2012

Korol, Claudia, Tiempo de Guerras y emancipaciones en las tierras del petróleo. Análisis de la Unión de Trabajadores de desocupados UTD de General Mosconi. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

Lozano Claudio. Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea. Libros del Roja Universidad de Buenos Aires Argentina, 2001

Luxemburgo Rosa. Reforma o Revolución? Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 2014.

Maiello, Matías y Romano, Manolo. El fin de ciclo kirchnerista y las tareas de los revolucionarios, en Estrategia Internacional (FTCI) N° 26, marzo. 2010

Marengo Dolores. Construir el poder desde el hogar; en Mariglla Carlos: Respuestas al cuestionario del pensamiento crítico en, La crítica en tiempo de revolución.: Antología de textos de pensamiento crítico. 2002 Pág. 71

Martínez Heredia Fernando: Movimientos sociales, políticos y proyectos socialistas; en El horno de los 90. Editorial de ciencias Sociales, 2005

Marx Carlos y Federico Engels. El Manifiesto del partido comunista.; en obras escogidas: Editorial Progreso, Moscú 1979

Marx Carlos y Federico Engels. La ideología alemana. Obras Escogidas. Edición Quinto Sol. México DF 1985.

Mazzeo, Miguel. Piqueteros. Notas para una tipología. Capítulo 1. Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. (FISy P) Argentina 2004.

Melo Espinosa Saharai. Los piquetes argentinos: orígenes y manifestaciones en el contexto de las luchas sociales de la década de los noventa. *Tesis de maestría en Historia*. Fondo Biblioteca Filosofía e Historia de la Universidad de la Habana 2012

Melucci, Alberto; Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México; en <http://www.insumisos.com/Articulos/articulo1.htm>. 1999

Melucci, Alberto; Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales en CLACSO Revista OSAL No. 15 enero-Abril, 2007, Buenos Aires.

Moreira, Carlos y Barbosa, Sebastián "El kirchnerismo en Argentina: origen, apogeo y crisis, su construcción de poder y forma de gobernar" en Sociedade e Cultura (Goiânia: Universidade Federal de Goiás) Volumen 13, N° 2, julio- diciembre, pp.193-200. 2010

Múnera Ruiz, Leopoldo; Rupturas y Continuidades. Poder y Movimiento Popular en Colombia (1968 – 1988) (1998) Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Santa Fe de Bogotá, 2003

Murillo Ferrol Francisco. El poder. Sociología política. Selección de lecturas, tomo I. Editorial Félix Varela. 2004

Nuchans Susana, Hugo Calello. Hegemonía y emancipación. Fábricas Recuperadas, movimientos sociales y poder Bolivariano. Editora Latinoamericana C.A 2006.

Ouviña Hernán. Zapatistas, piqueteros y sin tierra: nuevas radicalidades políticas en América Latina, en: http://www.cifmsl.org/index.php?option=com_content&task=view&id=78&Itemid=55 2002

Oviedo, Luís, Una Historia del Movimiento Piquetero, Ediciones Rumbos, 2002, también en: <http://www.po.org/libros/piqueteros.pdf>.

Parasí Elio Rodolfo. La argentina piquetera en, <http://www.psicopol.uns.edu.ar/junio03.nota.htm>. 2003.

Pérez Felipe de Jesús Cruz (compilador). América Latina en tiempos del Bicentenario. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 2011

Pérez Lara Alberto. Articulación social clasista y nuevos actores sociales en, América latina; en Revista Ciencias Sociales Julio/2005 Mayo/2006.

Pérez Lara Alberto. Articulación social-política y sujeto histórico emancipador en América. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Instituto de Filosofía. 2000

Pérez Lara Alberto. Los nuevos actores sociales en América latina ¿Sujetos de cambio?; en las Trampas de la Globalización. Editorial José Martí. Galfisa. 2000

Pérez Lara Alberto. Los nuevos actores sociales: desafío teórico para el marxismo; en Filosofía y Sociedad, Tomo I, Editorial Félix Varela 2001

Pont Vidal, Joseph La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política: Por una propuesta de aproximación teórica, Papers 56, UniversidadAutònoma de Barcelona, Facultad de CiènciesPolítiques, Bellaterra, Barcelona, Spain 1998.

Quijano Aníbal. El laberinto de América Latina: ¿hay otra salida?, CLACSO Revista OSAL No. 13 enero-Abril, 2004, Buenos Aires.

Rafuls Pineda Daniel. Gobierno, poder y alianzas: Dilemas histórico de la izquierda en América latina. Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo1. Editorial Félix Varela. La Habana 2006.

Rauber Isabel. Piquetes y piqueteros en la argentina de la crisis cerrar el paso abriendo caminos. www.urbad.ungs.edu.ar/textos/puqetes.doc. 2001

Rauber Isabel. La CTA en el corazón de la lucha piquetera, Revista Koeyú, Caracas, 83, septiembre 2001.

Rauber Isabel. Movimientos indígenas y sociales en el centro del quehacer social, político y cultural del cambio en; Reencauzar la Utopía: Movimientos sociales y cambio político en América Latina. 2004 pp.167

Rauber Isabel. Sujetos políticos. Rumbos estrategias y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998
 Relg Rodríguez Elms, Humbert V Gutiérrez, Manuel Dester, Hauson Roché. Surgimiento y desarrollo del concepto Sociedad Civil. Revista Cuba Socialista nro. 36 Julio/Septiembre 2005.

Rodríguez Menlusier Mariceli. El movimiento de trabajadores desocupados piqueteros en argentina: su gestión, formas de lucha y de organización como expresión de la resistencia contra la globalización neoliberal. *Tesis de maestría en relaciones internacionales*. Fondo Biblioteca Filosofía e Historia de la Universidad de la Habana, 2007.

Romero Montalvo Salvador. Dialéctica del poder entre la dominación y la resistencia. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. 2013

Sacchi, P. Trabajo final de tesis. La Protesta Social en el Norte Argentino. Los piqueteros de Mosconi UTD. U.N.S.E., Santiago del Estero. 2004.

Salinas López José Manuel. Los partidos políticos en el sistema capitalista en, Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo1. Editorial Félix Varela. La Habana 2006.

Schoenfeld Galarza Pablo Carlos Cabrera Rodríguez. Los movimientos sociales. Sociología Política. Selección de lecturas, Tomo I. Editorial Félix. La Habana 2006. Varela. pp.195

Seoane Maria y Oscar Martínez. Menem 1989-,1990. La patria. SA .Ed. Gente Sur, Buenos Aires, Argentina. 2003.

Svampa Maristella y Sebastián Pereyra. Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales. Editorial Biblos, Buenos Aires Argentina. 2000.

Svampa Maristella y Sebastián Pereyra. Entre la Ruta y el Barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras Editorial Biblos, Buenos Aires Argentina. 2003

Svampa Maristella y Sebastián Pereyra. Del que vayan todos a la exacerbación de lo nacional- popular. Nueva sociedad no 235, septiembre Octubre 2011

Tarrow, Sidney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Universidad. 1997.

Tilly Charles. Conflicto política y cambio social, en Pedro Ibarra y Benjamín Tejerano (coordinadores) Los movimientos transformaciones políticas y cambios culturales. Trolta, Madrid pp. 25-41. 2010

Tilly Charles. Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas. Revista del Departamento de sociología Universidad Metropolitana. Año 10, número 28, Mayo-Agosto 1995

Tilly Charles. Los movimientos sociales entran en el siglo veintiuno en <http://www.24015-24033-1-PB>

Touraine, Alain. ¿Nuevos Movimientos Sociales? Editorial Paidós, Mexicana, México. 1999, pp. 57-58.

Touraine, Alain, ¿Podremos vivir juntos?, La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global en <http://www.26118-26044-1-PB>

Touraine, Alain. ¿Qué es la democracia? México: Fondo de Cultura Económica. 1995

Valdés Estella Mercedes, José A. Toledo García. Participación y socialización política: Interrelación en; Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo 1. Editorial Félix Varela. La Habana 2006

Valdés Gilberto. América latina y las alternativas socio políticas. Desafíos de los movimientos sociales ante la civilización excluyente patriarcal y depredadora del capitalismo en; Sistema de Dominación Múltiple en América latina y el Caribe. 2001

Vargas, José Guadalupe. Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y nuevos movimientos sociales, en las nuevas formas de gobernabilidad de Latinoamérica. Espacio Abierto Octubre/diciembre, Vol/12 004 Asociación Venezolana de sociología Maracaibo Venezuela.2003

Zampan Roberto. La sociedad civil organizada: revisando conceptos para su comprensión en; <http://www.lassociedadcivil.org/docsciberte/robertozampani.pdf>. 2003
Zibech, Raúl; Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos; en América Latina en Movimiento, Quito, Lima, Ecuador, No. 373, Agosto 2003, pp. 12-15.

Anexo 1

Mapa de la República de Argentina.



Anexo 2

Desobediencia civil durante el gobierno de Fernando De La Rúa

Tras una década de políticas neoliberales que acentuaron la pobreza, el desempleo y el endeudamiento externo, asumió la presidencia Fernando De La Rúa, proponiendo una drástica ruptura con el menemismo.

El 19 y 20 de diciembre de 2001 el pueblo argentino salió espontáneamente a la calle a manifestar su descontento hacia la ineptitud del gobierno de Fernando De la Rúa. Se generó así una crisis institucional que marcó el fin de un modelo de gobierno funcional a los más poderosos intereses extranjeros.



Anexo 3

Mapas de las principales ciudades donde se desarrollaron las acciones de los Piqueteros



Anexo 4

Represión contra los Piqueteros



Anexo 5
Protesta Piquetera



Período 1990-98

La privatización de los recursos petrolíferos argentinos y la entrega a las empresas privadas extranjeras ha llevado a la desobediencia civil y a la represión.

Anexo 6



Período 1999-2003

Los continuos bloqueos viales en que consiste la dura línea de los piqueteros, expresan el rechazo a la política y a las instituciones corrompidas, responsables de la pobreza de la Argentina. El gobierno está haciendo una fuerte presión para persuadir a la opinión pública de que los piqueteros son potencialmente violentos y un punto crucial es que no tienen el derecho a protestar.

Anexo 7



Período 2003- 2007